– LXXX ÑO XXXI — Nº 1543 –

EL DIA

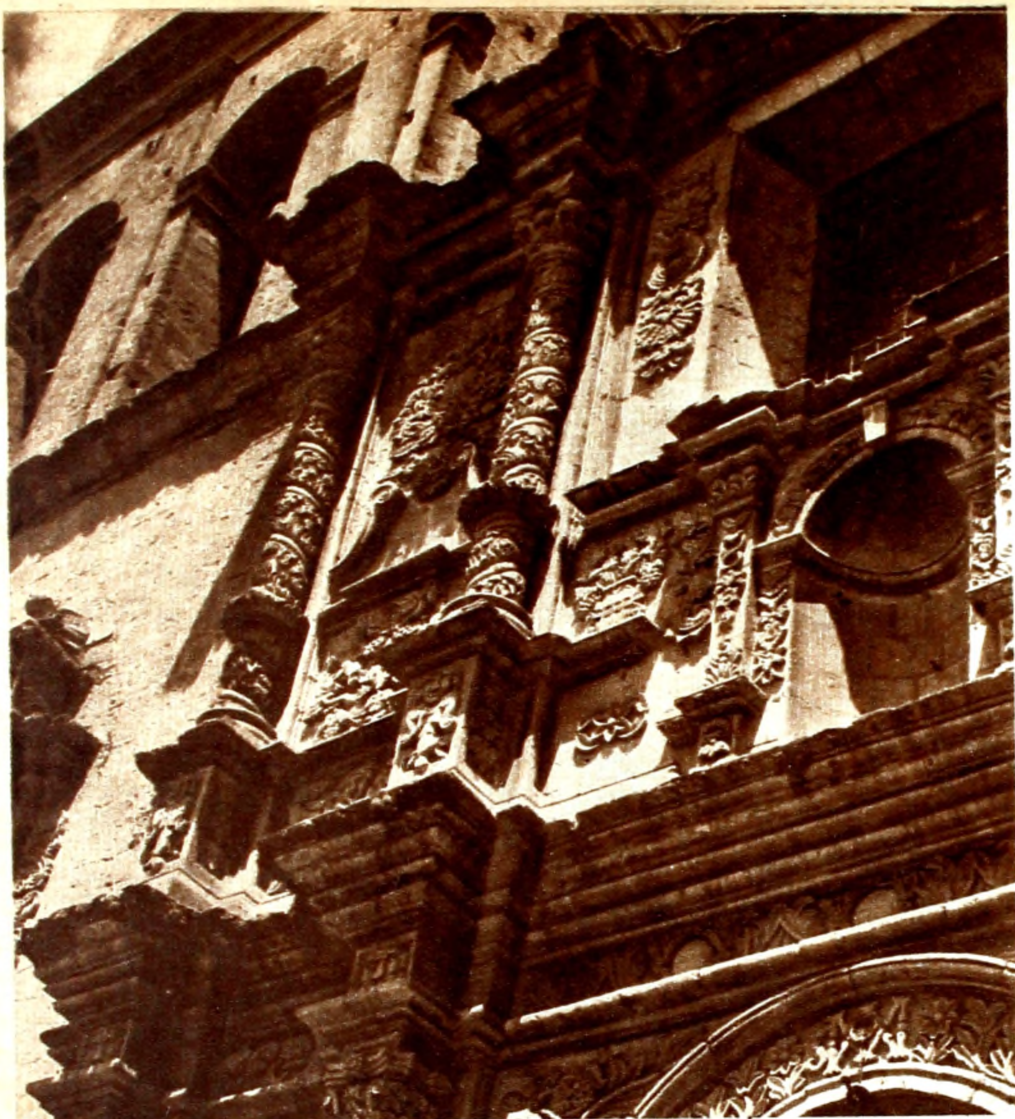
- MONTEVIDEO, AGOSTO 12 DE 1962

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



LOS ANDES BOLIVIANOS

El día 6 del cte. se cumplió un nuevo aniversario de la Independencia de Bolivia, proclamada en la Asamblea de Chuquisaca. En la fotografía, un hermoso rincón andino, donde una pareja de indios aymarás enfrenta el majestuoso escenario de cumbres nevadas. Hombre y paisaje, constituyen una perfecta representación de la tierra del altiplano.



Frente de San Francisco, en un barroco de estilo, al mismo tiempo, severo y florido.



Lugar de la fundación de La Paz, en la plaza

BOLIVIA:

BOLIVIA semeja un país de leyendas. Para llegar a esta tierra hermosa hay que atravesar una naturaleza bravía. El espectacular panorama que vive el viajero durante su viaje, es preludio de una sinfonía geológica que lo lleva a pensar en el principio del mundo. Las proporciones son en grandes cifras: todo tiene un sentido vigoroso y, si se quiere, a veces, trágico. Un alma palpita en todas partes y en todas las cosas; un misterio de siglos oculta su formación geológica; en la penumbra de la prehistoria vivía, ya, la raza acerada e inteligente que la pobló.

Bolivia no es un país de turismo, solamente. No se va a esta tierra a ver llamas trotando en el Altiplano, a cuatro mil metros de altura, llevando el fruto del trabajo de los indígenas que, al lado de ellas, van sorteando los siglos en una lucha tenaz con una naturaleza indómita. No se va solamente a ver el cofre iluminado de La Paz, en la noche, y al Illimani, señor de las alturas, vigilando orgulloso su capital; o los restos de la antigua civilización de Tiahuanaco, o el legendario Titicaca, sereno y misterioso, reflejando los Andes nevados, o acunando el tesoro de sus islas risueñas; o a Chacaltaya, la pista más elevada de patinaje; o a esa tierra donde los Andes reunieron, en un caprichoso aquelarre, sus cumbres más elevadas: Ancohuma, Illimani, Sojana, Illampu, Coca-Aca, Condoriri, Licancóbur, Ollagüe y Huayna Potosí, todos entre los cinco mil quinientos a siete mil metros de altura. No se va solamente a ver la gracia y simpatía de sus mujeres, a gozar del trato cordial de sus habitantes y a disfrutar de los productos de sus valles ubérrimos.

A Bolivia se va, también, a vivir en un clima recio y saludable, donde aymaras y criollos han echado raíces profundas en su naturaleza rica y privilegiada, atraído por lo sustancioso de su historia. Bolivia es una unidad de valles, de altiplano y cordilleras; y todo este conglomerado de enormes proporciones ha requerido, posiblemente, más que ningún otro país de América, más tiempo para concretar una unidad histórica que hoy se mueve con precisión hacia un porvenir de grandeza.

Por eso es que, Boliiva, no es solamente un país de turismo, sino, también, una tierra para el geólogo, el historiador, el sociólogo, el político, el artista, el arqueólogo, el industrial y tantos otros.

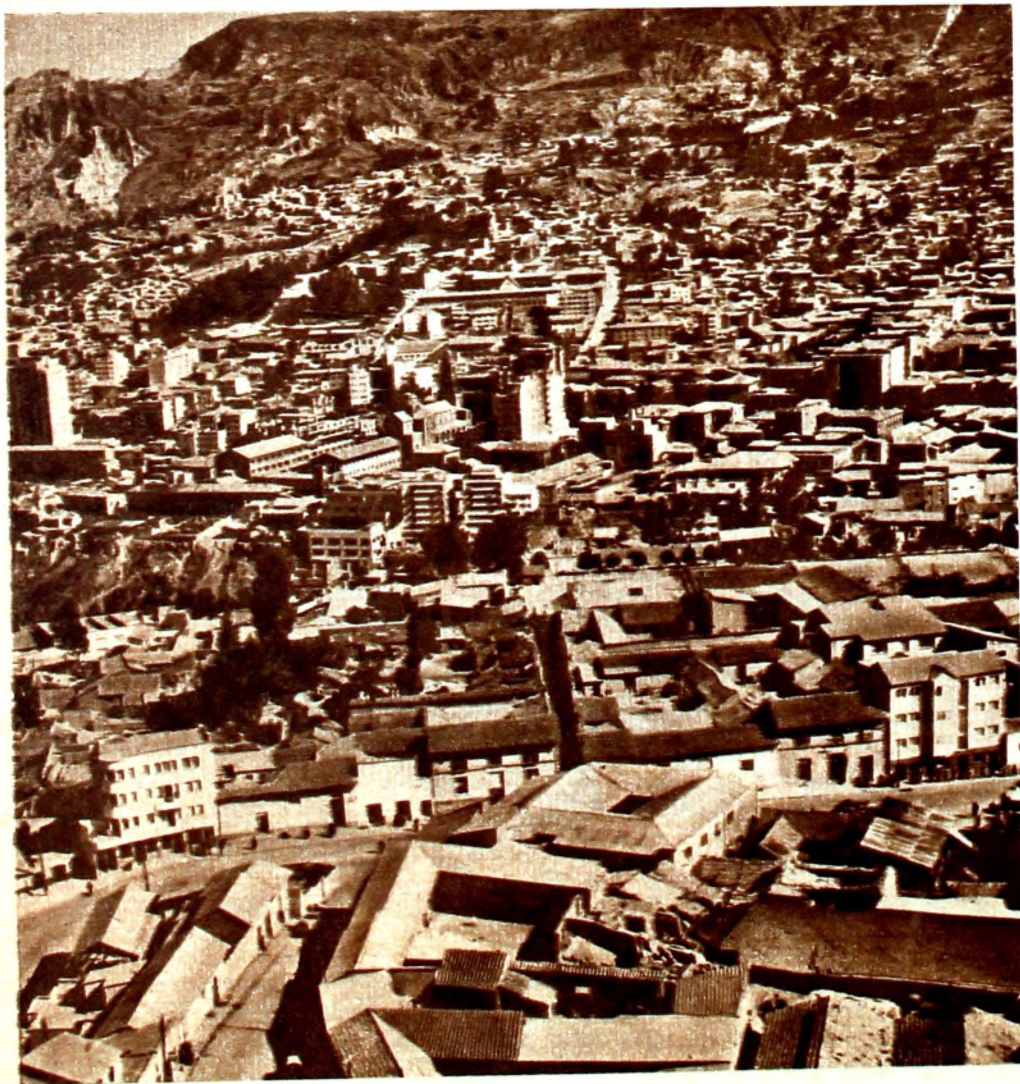
Las riquezas de sus valles, como las riquezas de sus minerales, nos llevan a pensar que un poderoso dios aymara guardó en los pliegues de su cordillera estaño, plata, cobre, zinc, oro, plomo, tungsteno, antimonio, petróleo y muchas prendas más para una oportuna eclosión histórica en la vida de nuestro continente.

En la matriz acerada y recia de su naturaleza se está estampando un pueblo con rasgos propios para cumplir una misión histórica, primeriza en nuestra América, como fueron sus iniciales gestas revolucionarias por su independencia.

La forma amable y cordial de sus habitantes no oculta el pensamiento firme, claro y definido de sus conceptos sobre la función de Bolivia en el futuro; sin extremismos, cumpliendo con serenidad la labor social que es necesario realizar en todo el continente americano.

Con este pensamiento moderno viven, también, las viejas tradiciones que son raíces profundas de su nacionalidad.

Al lado de todas las inquietudes actua-



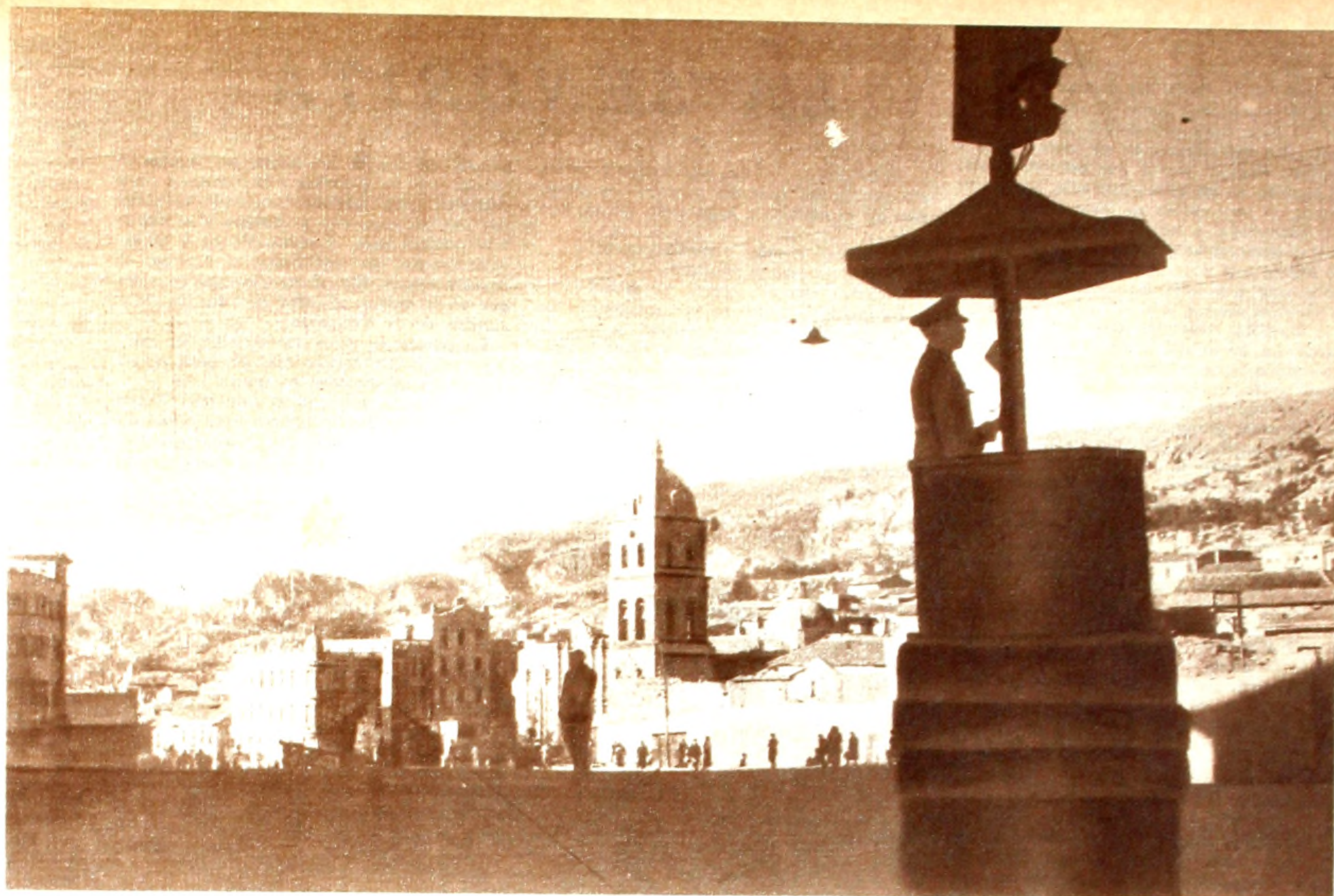
Donde surge la ciudad moderna, cuya fundación hispánica data de 1548.



Fiesta regional, siempre original en su folklore policromo ya pentatónico.



…edro de Mendoza.



La torre de San Francisco, de piedras seculares que se destacan en el purísimo azul del cielo paceño.

LA GRAN NACION MEDITERRANEA

…s que mueven y agitan a este pueblo, se …ente el palpitar por lo viejo, lo autóctono. … trabaja con amor en el descubrimiento … las ruinas y el estudio de la antigua …vilización de Tiahuanaco, antes de la con…ista por el Imperio de los Incas, y la que …tos realizaron.

Con el mismo entusiasmo se defiende y propaga lo folklórico: sus danzas, sus músicas, sus canciones; todas sus tradiciones. Un pueblo que tiene conciencia de sus valores, físicos y morales. Con la misma fe se enfrenta la realidad actual, con un espíritu de trabajo y de justicia que abre nuevas rutas al progreso. Esto será un factor preponderante en el concierto de todos los pueblos americanos.

Bolivia festejó el 6 de agosto su declaratoria de independencia, realizada en Chuquisaca en 1825, y sus mártires reposarán con confianza en el destino venturoso de su pueblo.

La historia de Bolivia es un bello ornamento en nuestro continente.

Flavio Federico IMAS

(Especial para EL DIA)



La tranquilidad del domingo, viejos muros crean problemas de tránsito en las antiguas calles.



La iglesia de San Francisco, erigida en secular piedra inalterable.

LA SEÑORITA

SE abre la puerta de una habitación interior, en la fonda del pueblo, y por ella sale el estanciero Isaías Roldán. El tacón de su bota bate con dureza las losas del patio. Es una mediatarde de marzo, tibia y plácida. Bajo el parral que ensombra todo el espacio, en un sillón, está ella. Su cuerpo marca un leve vaivén en tanto lee un libro. El hacendado atraviesa diagonalmente el patio, observándola, hasta desaparecer por el zaguán que da a la calle. Llega una mulatita con dos latas. La cadena del aljibe modula su música, sale el balde desbordado. La mulatita llena las dos latas mientras canta. La joven del sillón levanta los ojos contemplando el rancio cuadro de la criada junto a los espléndidos azulejos del brocal; y la melancolía de la canción aquella le da un bienestar profundo y sereno...

A las ocho entra Roldán en el comedor. Antes ha estado en el despacho de la fonda tomando unas copas, donde preguntó al patrón por la mujer del patio.

—Es la maestra que va para el Rincón de la Cuchilla.

—¡La maestra! ¡Si es una gurisa! ¿Y ella sabe cómo es el lugar aquel?

—A lo mejor... a lo peor...

—¿Y cuándo va a dir?

—Ha mando ver quien pueda llevarla; pero por ahora...

—Yo voy mañana pa la estancia. Dígale que si quiere yo la arrimo a la escuela.

Al otro día temprano el carruaje iba levantando el polvo del camino. Manejaba un pardo.

Ya bien entrados en el campo ilímite ella exclamó:

—¡Qué lindo es todo esto!

La sierra ondulaba a la derecha. El sol de otoño bajo un cielo purísimo hacía de plata los planos de las enormes piedras, entre las que asomaban palmas y cubrían helechos. En realidad toda la tierra era una sinfonía de vida y de belleza. El habló al rato:

—Sí, muy lindo. La sangre le retoza a uno en estos días, el toro y el pastor deben sentir lo mesmo, desculpe, señorita. Pero vendrá el invierno dispués y al campo le caerá como un luto... Se lo digo yo que he pasao muchos aquí. No sé cómo los irá a sentir usté...

Muy cerca del mediodía llegaron. Eran tres ranchos, casi taperas: uno grande: el salón, el dormitorio y el comedor de la maestra. Otros dos, pequeños, hacían de cocina y de galpón. En un alto estaban; y aunque el paisaje desde allí era maravilloso había como una desolación en aquellos ranchos sombríos que se recostaban a un ombú centenario. Las puertas estaban abiertas, y cuando entraron salió de adentro, al campo, un gato erizado y fiero lanzando salvajes bufidos hasta perderse en el yuyal que circundaba todo.

Eran pocos los niños. La maestra decía a veces a la morena que consiguió para cocinera, y compañera:

—A estos muchachos hay que moldearlos con escofina. Pero ya llegará el día que lo haga con lija suave...

—Sí, señorita, de eso no hay duda —respondía la negra.

—La tarea va a ser grande, Marica; pero la vamos a hacer.

—Sí, señorita, de eso no hay duda.

Aquella negra era la misma encarnación del fatalismo.

El segundo comisario empezó a llegar seguido allí. Y el estanciero Roldán lo mismo. La escuela ganaba con esto pues la policía velaba por la concurrencia y el hacendado por la cocina para todos. Pero ella, en cierto modo, iba perdiendo pues se estableció un asedio sórdido entre los dos hombres. Un día el policía le dijo:

—¿No se siente sola, señorita?

—¡Cómo, entre tantos niños!

—¿Y cuando los muchachos se van?

—Está Marica.

Roldán llegó una tarde, en un caballo coscojeador de gran estampa. El invierno ya había aparecido. Llovía y hacía frío. Entró y se sentó frente a la maestra que llenaba un cuaderno, sobre su pupitre. A su lado dormitaba Marica, acurrucada, envuelta en un gran rebozo.

—Marica, ¿tenés agua caliente? —preguntó él.

—Sí, señor, de eso no hay duda.

—Pues cebame mate.

Era la primera vez que ocurría esto. La negra salió.

—Mire, señorita: he pensao, y mucho, en usté. Se ta pudriendo en este medio...

—No, señor: recién empiezo a ser maestra. Estoy, como quien dice, floreciendo.

—¡Déjeme...! Vea: soy bastante bruto, me gustan las cosas sin adornos. Le pongo casa en el pueblo, la hago vivir con un lujo que...

—¡Cállese y salga inmediatamente!

—¡Pero si no me ha óido!

—¡Salga inmediatamente he dicho!

La joven ya estaba de pie, rutilándole los ojos. También se había puesto de pie él. La observó y sintió que aquel mirar lo agobiaba. Salió murmurando:

—¡Parece gata arisca ricién parida...!

Ella oyó que los cascos del caballo golpeaban la tierra encharcada con ritmo de vorágine. Entró la negra con la caldera humeante y el mate pronto.



—¿Y don Roldán?

—Se fue.

—¿Y el mate?

—Trae azúcar y entre las dos lo tomaremos dulce.

—Es verdá, señorita, de eso no hay duda.

Pero ya no vino más el peón de la estancia a reforzar la cocina de la escuela. Marica sabía aprovechar bien las medias ovejas que a veces mandaba Roldán, y los pedazos de charque, y la bolsa con galletas... Todos comían: maestra, criada y niños. Ahora la negra tenía que ir casi todos los días al almacén de Chabá, en el rancherío. A veces volvía hasta los huesos de agua y barro, pues tenía que hacer más de diez cuadras de un camino espantoso. La señorita la hacía desnudar, le frotaba el cuerpo con una toalla áspera la ayudaba con sus ropas.

—¡Pobre Marica, es el deber! Mañana voy yo.

—¿Usté? ¡Nunca! De eso no hay duda.

También el segundo recibió su lección. Mozo que llevaba con gran prestancia la espada, una noche que había salido del rancherío bastante alumbrado golpeó la puerta de la escuela. Ella abrió. El quiso entrar, pero se vio detenido bruscamente por la voz y la actitud de ella.

—Mire, segundo: yo conozco hasta el fondo de sus pensamientos. Usted es buen funcionario, y buen mozo; pero muy simple, pavote, en fin. Si no monta en seguida a caballo y se va a dormir a la comisaría para despertar bien mañana, suspendo la clase por una semana, voy al pueblo y el señor jefe político hará el resto. Venga a la escuela cuando no esté borracho y tenga el corazón limpio. De mí no conseguirán nada que yo no quiera, ni usted ni todas las autoridades de la República.

La puerta se cerró suavemente; el hombre conoció allí mismo que ya, para él, no necesitaría ni pasador ni tranca.

Fue cuando apareció el fantasma. Sobre la medianoche se escucharon unos gritos escalofriantes; y cuando ella y Marica abrieron un postigo, el espectro blanco hacía la ronda en torno a los ranchos. Esa fue noche sin sueño. La siguiente los nervios de la joven casi capitulan. Marica reía o lloraba, pronunciaba palabras incoherentes. Y la atenazaba en sus brazos con la fuerza que da el espanto.

—¡Pero, Marica, no hay fantasmas, ni lobizones, ni almas en pena...!

A mediodía volvió la negra del almacén. Junto a ella caminaba Isolino Coronel, contrabandista, mozo huidizo, de ojos ardientes y palabras magras. A veces llegaba a la escuela, donde tenía un sobrino, y dejaba azúcar, porotos, café, fariña, rapadura...

—Esta noche quedaré aquí, señorita. Vamos a ver...

Y esa noche Coronel salió en tres botes. Se oyó un horrendo grito. Corrieron al campo, desoladas, la maestra y la negra. El mozo miraba calmosamente a un hombre caído. A su lado había un palo y unos trapos blancos.

—Este moreno es de la estancia de Roldán. Traé un balde con agua, Marica, el argollazo que le di lo descalabró.

Y el negro declaró que era la mujer de Roldán quien lo mandaba.

—Andá, hacé como te digo, asombrame a esa yegüita, que se vaya de una vez y deje en paz a Isaías... —decía.

Llegó a la estancia. En la puerta estaba Roldán.

—¿Cómo le va, señorita?

—Haga llamar a su mujer.

Cuando aparecieron ella y su hija la maestra le habló:

—Supongo que el peón que mandó para asombrarme le habrá dicho lo que pasó. Yo pienso cumplir el año escolar, señora; recién me iré a fines de diciembre. No me asombrará ningún fantasma ni ningún aparecido, ni me sacará de mi trabajo la estupidez de ninguna mujer. Por mí no perderá a su esposo, no tema. Si tuviera intención de quitárselo no lo hubiera corrido de la escuela, como pasó hace poco. No sea ordinaria y déjeme vivir en paz.

Pasado un tiempo comenzaron a llegar de nuevo los surtidos desde la estancia.

A veces, cuando los atardeceres eran limpios, ella se sentaba a la puerta de la escuela. Y miraba la línea de los horizontes. Y allá abajo el rancherío desolado en medio de un paisaje espléndida y salvajamente hermoso. Hacía el balance de sus pensamientos. Los hombres y los niños de allí eran otros. Pero mejores. Había en todos ellos un alto porcentaje de cosas negativas: delito, barbarie... empero era superior el porcentaje de inocencia y de bondad que poseían, una inocencia y una bondad purísimas.

De vez en cuando aparecía el turco Chabá por allí, donde enviaba sus dos hijos. Ella le decía:

—Chabá, sus hijos son muy inteligentes. Todos son inteligentes, pero los suyos y el morenito hijo de Casiana son los más aplicados. Pienso que tienen pasta para grandes hombres. Yo haré lo posible por que lo sean.

Y Chabá —que se había juntado con una china del lugar— hablaba muy emocionado:

—Yo hago lo que vos digas, señorita.

—Tiene que darles su apellido. Mañana si son grandes hombres —y aunque no lo sean— a usted le va a doler que siendo suyos no lo lleven.

—Yo hago lo que vos digas, señorita.

El turco había llegado de cajón al hombro al rancherío y se había aquerenciado, hasta lo hondo, del lugar. Conoció la chinita que lo acompañaba, compró un rancho, puso negocio. Era joven, fuerte, de hermoso rostro, amplio y valiente. La tarde que después de la clase ella fue a su casa, junto a sus dos hijos, él la recibió aplastado por el dolor. Ella entró. Su compañera agonizaba. De nada había servido la vida reposada, generosamente ofrecida. El mal que minaba el organismo de casi todos allí —miseria, hambre— se había bien clavado en ella. Y ese invierno, que fue implacable y duro, dio el último zarpazo. Tres días después la enterraron...

La señorita consiguió que el señor inspector presidiera los exámenes de la escuela del Rincón de la Cuchilla. Y también que fueran algunos hacendados, entre ellos Roldán, al acto, diciendo:

—Doy gracias al señor inspector por su presencia, como a todos los que aquí están: vecinos del rancherío, autoridad policial, y hacendados del lugar entre los que está don Isaías Roldán cuya generosidad ha valido la alimentación de los niños, la mía y la de mi cocinera, compañera y amiga, generosidad a la que se ha añadido la de algunos humildes contrabandistas —que no tienen otro camino que el que hacen— y la de dos pequeños comerciantes del rancherío. Todos, desde el habitante más pequeño hasta el más anciano, han sido muy buenos, lo que me obliga a seguir aquí, por lo que pido al señor inspector me tenga en cuenta. Quiero lograr que estos niños, con los que he trabajado un año, hagan mañana por que el rancherío vecino ceda lugar a algo más noble... Pero este es un problema muy vasto...

Afuera, ya terminado el acto, Roldán montó a caballo, uno de aquellos caballos caracoleantes que a él le gustaba gobernar. Y gritó:

—¡Mande decir cuando quiere el carruaje para llevarla al pueblo. Adiosito, señorita! ¡Usté es la primer mujer que nos ha arrocinao a muchos y la primera maestra que nos enseñó a todos!

Al fin quedó solo Chabá. Ella le dijo:

—Y ahora, Chabá, a lo nuestro.

—Es demasiado para mí, señorita.

—Usted es un hombre joven, Chabá, y además me gusta. Yo sé que también le gusto. Tenemos los dos que velar por el futuro de esos dos niños, igual que por el negrito de Casiana, y el de los que sean... Ya hemos hablado demasiado sobre esto, Chabá...

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)

¡THALASSA! ¡THALASSA!

Mi sangre es como un mar
de navíos intactos...
D. I. R.

DICEN que en el principio fue el Verbo. Tal vez. Tal vez no. Tal vez en el principio fue el Mar, el mar, antigua criatura de la Tierra. Desde entonces, una sagrada espuma mitológica salpica la fábula marina.

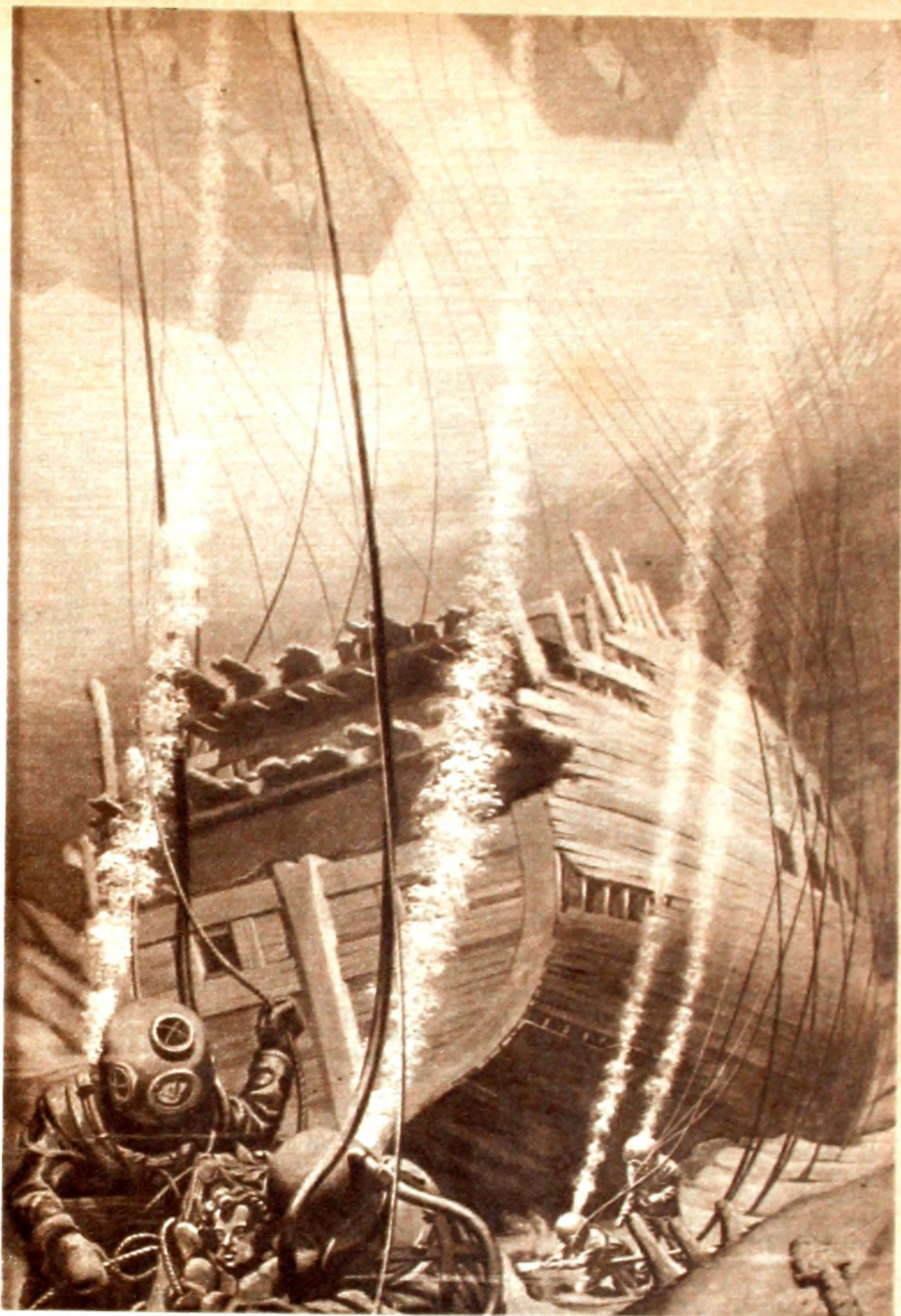
El mar fue, con el cielo, una de esas favoritas alegorías de lo infinito y de lo eterno y de lo inmenso, para el mortal absorto que enfrentaba ese doble misterio sobrecogedor. El mar es inmenso porque somos pequeños. El mar es infinito porque somos limitados. El mar es eterno porque somos pasajeros.

Nombrarlo, es poblar la imaginación con los velámenes desplegados de los navíos antiguos, emergiendo entre las olas incesantes la grotesca efigie del dios Bes que remataba la proa de las naves fenicias, o el acompasado aleteo de remos de las galeras griegas, o la cuadrada vela romana que circunvaló el mundo clásico en la expansión victoriosa de nuestros antepasados latinos. Decir *el mar*, levanta rumores de oleajes y símbolos aventureros, pone a Simbad en el rumbo de los nautas quiméricos, surca el ensueño con las altas quillas policromas de los viikngs, encandila el alma con la andanza quijotesca de las carabelas que unieron dos mundos. El mar encierra la sugestión de lo desconocido y de lo inabarcable, lo que pone el pensamiento ante la ola que camina, lo que en el pensamiento pone de imágenes furtivas, la ola que regresa. Y la literatura se enriquece de divinidades marinas, de Poseidones y Proteos, de ninfas y de náyades, de tritones y nereidas, de riesgosas sirenas que viven en grutas submarnias, en un paisaje alucinante de corales inmóviles y medusas nómadas, estampa surrealista de un escenario alumbrado por la imaginación con el brillo fosforecente del enigma.

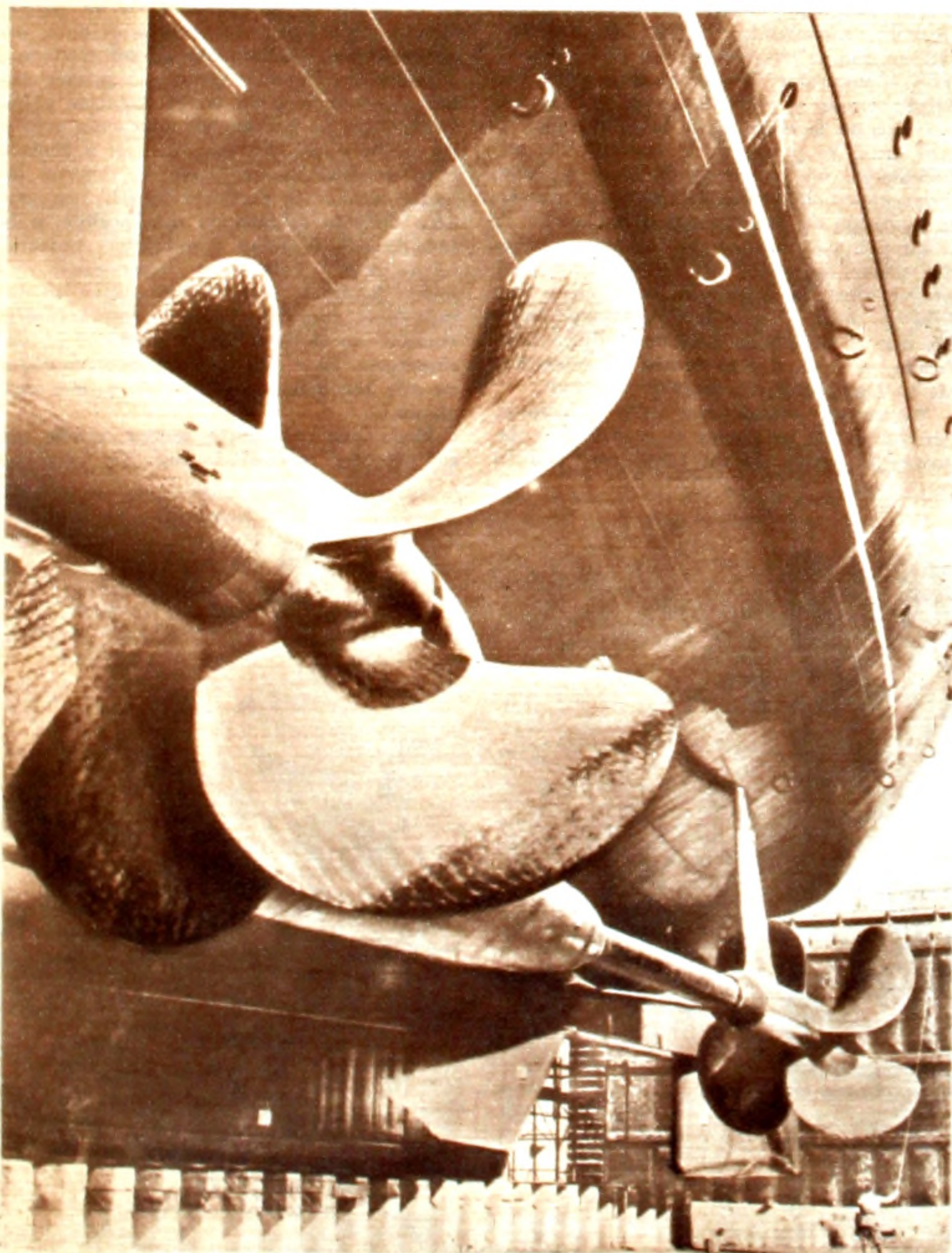
Es senda que anda, es magia cambiante sobre abismos, que alza puentes de olas sobre la nada. Las manos de la resaca arrojan sobre la costa el saldo de su ira, detritos, tablas muertas, hierros oxidados, podredumbre y olvido que el mar no quiere, mientras la ola elástica que apenas posa pies levísimos en la orilla, vuelve al seno profundo del caudal andariego que toma la dimensión de los horizontes.

Es el movedizo camino, el remoto camino de los hombres, el Mare-Nostrum lírico de los clásicos, abriendo rutas para la Odisea, el Mare-Tenebrarum de la hazaña colombina, el de las Lusíadas nutricio de leyendas. Es el mar ornamental de Neptunos estatuarios que se encaraman hoy al centro de las fuentes, ya retirados de su divinización pagana, mientras hacen rueda en torno sirenitas de bronce o mármol que arrojan chorros canturreantes entre chapuzones de peces de colores. Es el mar de las tormentas y los náufragos, el mar que engendra la infinita metáfora que estremece la sangre calenturienta de los románticos, el mar de todos los poetas que convierten el sueño en travesía.

Estaba desde siglos aguardando al protagonista. Llegó el hombre con su nave a completar la alegoría, el contraste, el símbolo de los elementos en pugna, lo inconmensurable y lo efímero, lo que perdura aunque cambie, lo que pasa aunque anhele perpetuarse. Naturaleza y hombre, adversarios del viejo pleito de matar o morir.



"Barcos hundidos con sus espectros vuelven alguna vez a la superficie".



Las inmensas hélices de los navíos modernos, también un día removerán espumas de leyenda.

Porque el mar no consintió del todo, no se dejó domesticar del todo, y a veces encrespa el lomo fuerte, abre la fauces del enojo y cobra su presa. Barcos hundidos con sus espectros vuelven alguna vez a la superficie, tras largo tiempo de permanencia en su sepulcro líquido, como documentos gastados que el mar restituye después de haberlos tenido en rehenes. Y la mente se deslumbra de tesoros perdidos, de monedas de oro que yacen entre madréporas, de joyas de la piratería que, en lechos de algas, adornan esqueletos de mujeres errantes.

El juego de las olas es la poesía misma del mar, su rítmico vaivén de estrofas saladas, que guardan el recuerdo de los mascarones que rasgaron un día sus carnes de raso reverberante. La pleamar es himno, la bajamar es salmo. Si el sol incendia las crestas ensangrentando las espumas, la luna en cambio endulza de intimidad remota la soledad —¿cuál soledad más soledad que la del mar en la noche?— con el nielado mágico que transmuta en preciosa mentira, la realidad tremenda de cielo y nube y alguna golondrina que echa sombra de cruz sobre las aguas.

El murmullo suave o bronco que de ellas se levanta y encrespa, es el idioma vivo, el susurro deleitable que fascinó a los navegantes desde la primera hora. Y no hay mejor testigo del alma universal, que el mar: a sus márgenes acudieron siempre adolescentes pensativas, jóvenes melancólicos, para la cuita eterna que tiene un nombre único.

No hay quien como la mar familiarice
ni quien como la ola persevere
ni el que más diga en lo que vive y quiere,
no dice más de lo que el mar nos dice,

cantaba bellamente el gran Andrés Eloy Blanco. Y también es suya esta madrigalesca confesión:

Siempre es el mar donde mejor se quiere,
fue siempre el mar donde mejor te quise...

Es natural que amor y mar, rimen bien: acaso Afrodita, ¿no nació de una sonrisa de las espumas del Egeo?

Historias de buques fantasmas, de bajeles iluminados que navegan sin tripulantes, marinerías errabundas sin puerto y sin destino, anclas sumergidas donde la vida submarina instala morada que se incrusta al hierro para menudos huéspedes que la constelan recamando sus brazos con madreperla y con algas, diminuta vegetación inverosímil que la recubre como una gigantesca arborescencia nacida en el légamo profundo; rodas encalladas en lechos de rocas, por cuyas hendiduras pasean procesiones de especies marinas; riqueza fabulosa e inaccesible que tentó la fantasía de Julio Verne: cuanto cruza por los mares del mundo, deja en las aguas la invisible estela memoriosa, y basta contemplar su fluir infatigable, para que reasomen los navíos sumergidos, el Bucentauro empavesado de los Dogos celebrando sus nupcias con el mar, el remolino andariego que remontó los ríos de la tierra para iluminar de civilización a los hombres, y se oye de nuevo, atravesando de siglo en siglo, de ola en ola, con un temblor de espuma milenaria, el grito emocionado de diez mil hombres cayendo de rodillas a la vista del Ponto-Euxino, en un clamor de hallazgo que todavía conmueve los ecos:

¡Thalassa! ¡Thalassa!

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

LOS DOSCIENTOS CINCUENTA AÑOS



Tumba de Rousseau en la islilla de Peupliers, en Ermenonville, cerca de París en donde fue enterrado.

HACE dos siglos y medio (el 28 de junio de 1712) nacía en Ginebra Jean Jacques Rousseau.

Es probable que este aniversario haya sido señalado, aquí y allá, por algunos diarios, pero no habrá dado lugar a solemnes celebraciones. Y es que el mundo moderno, si no sabe a donde va, tampoco sabe de donde viene. Jean Jacques Rousseau, al que no se lee mucho en Francia, y que fue por toda Europa uno de los escritores más leídos del siglo XVIII, es tal vez el hombre que mayor influencia haya ejercido, si no directamente, sí en lo fundamental y profundo, sobre la organización política y social de al humanidad. Y también sobre los sentimientos: sobre todo, aquellos que suelen expresarse en la literatura occidental. Y la diferencia señalada que opone el destino a sas influencias, en uno y en otro dominio, merecen ser consideradas todavía ahora.

Es sabido que empezó a escribir tarde. Había pasado la cuarentena cuando aparecieron, con cuatro años de intervalo, su famosa respuesta a la Academia de Dijon, para saber: "Si el progreso de las ciencias y de las artes ha contribuído a corromper, o a depurar las costumbres"; seguida de aquella otra sobre "Los orígenes y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres".

En el primero, que se presenta como una diatriba y adopta un juego de paradojas, denuncia al conocimiento como una alteración de la pureza original del hombre, una desviación de su vida verdadera estimando que el hombre, no pudiendo ser Dios para cultivar todas las ciencias, haría bien en no poseer sino: elogiar la vida primitiva, declarando que "no tiene necesidad de otros libros que los de la religión", predicando —acordándose de su origen ginebrino— la vuelta a la simplicidad de la iglesia y a la autoridad del Evangelio. Después atempera esas declaraciones, concluyendo: "puesto que nadie ha visto jamás a un pueblo, una vez corrupto, volver a la virtud... dejémosle las ciencias y las artes endulzar, de cualquier manera, la ferocidad de los hombres que ellas han corrompido."

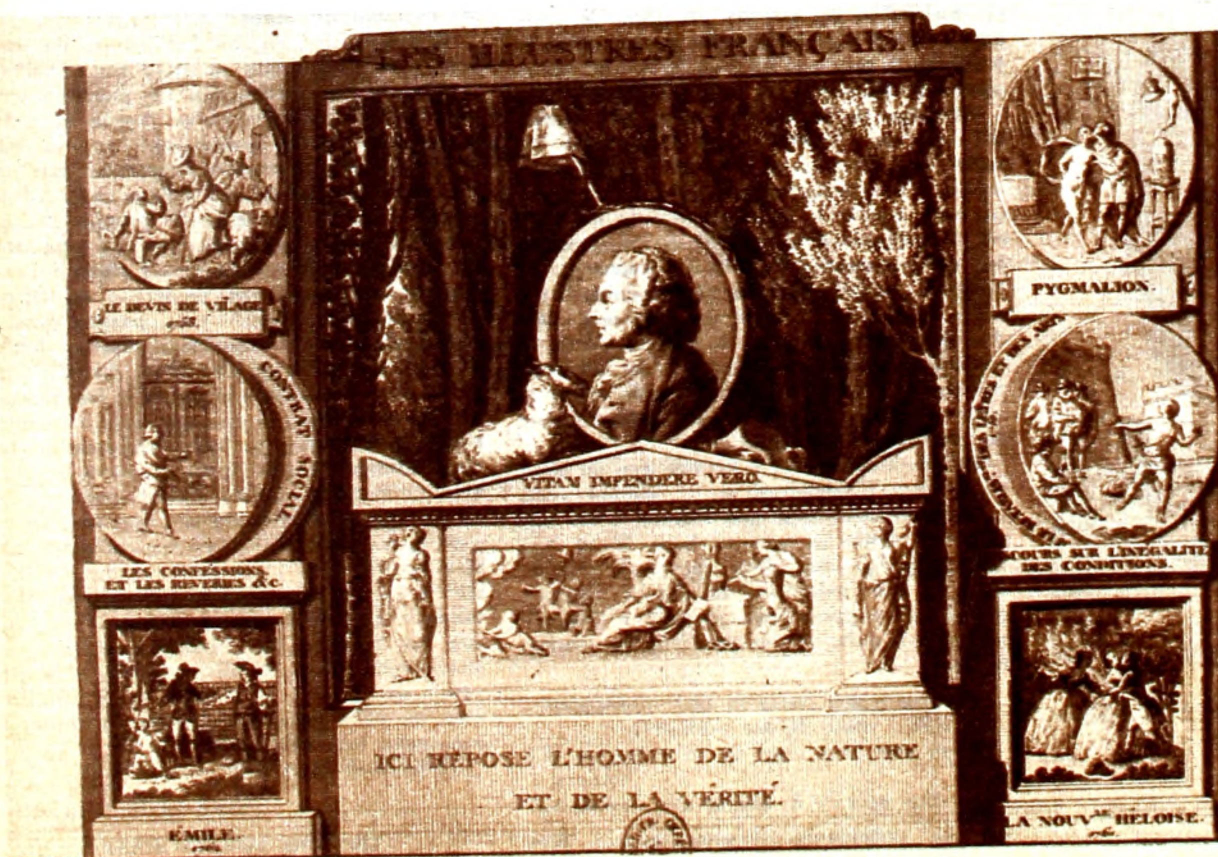
Fue en su segundo discurso que abordó lo social. De su fe en la vida primitiva saca principios que trastrocaron el mundo: el derecho a la libertad individual, y la igualdad de todos ante la ley. No se detuvo en esto. Después de haber condenado el teatro en su "Carta sobre los espectáculos", desarrolló sus ideas sobre el amor en "La Nueva Eloísa", y sobre la educación en "Emilio", exponiendo en "El Contrato Social" lo que debería ser la sociedad volviendo a la naturaleza. Según él, todo proviene del Soberano, y el soberano es el consentimiento de la comunidad de individuos. A este título, la propiedad es modificable, revocable de uno a otro país, como de uno a otro soberano; y se reduce por el impuesto la supresión de todo lo superfluo.

En política, declara que "los depositarios del poder ejecutivo no son los amos del pueblo, sino sus servidores". Los puede instalar y destituir cuando le parezca. Toda ley que el pueblo en persona no haya ratificado, es nula. Por lo demás, la aplicación de la ley puede restringir la libertad".

Vemos en seguida que estos principios, en nombre de los cuales se realizó, no solamente la revolución de 1789 sino también la institución de la República y la obra de la Convención, son los que inspiraron, en el transcurso del siglo XIX y del XX, las revoluciones sucesivas en el mundo entero, cualquiera sea la diferencia de regímenes. Se puede decir, si uno se refiere no tanto al "Contrato Social" como a su discurso sobre la "Legalidad", que Rousseau se inclinaba hacia el internacionalismo cuando hablaba de "grandes masas cosmopolitas que franquean las barreras imaginarias que separan a los pueblos y que, a ejemplo del ser que nos ha creado, abrazan a todo el género humano dándole la bienvenida".

¿Quiere decir esto que el hombre moderno sigue siendo, en toda su concepción de la vida, el heredero de Rousseau, y que la nueva humanidad tiene por guía una luz que no es sino el destello de su genio? Así parece. Y aquí aparece el contraste que oponen los destinatarios de los elementos de su doctrina. Si Rousseau, autor del "Contrato Social" es el profeta de una sociedad igualitaria, organizada conforme a la voluntad colectiva de los individuos, y si algunos de sus contemporáneos, tales como Montesquieu y Diderot, iniciadores de lo que se llamó los "Derechos del Hombre", fueron los que, cuando la Revolución Francesa, llevaron solemnemente sus cenizas al Panteón; si se agregan a todos esos títulos, el de ser uno de los fundadores del derecho social, tal como se aplica en su esencia en todos los Estados modernizados, el mundo actual evoluciona en la búsqueda de las enseñanzas de toda una parte de su obra. No es del caso regocijarse de que la humanidad, que ha seguido las lecciones de Rousseau en sus leyes constitucionales, no se muestre en absoluto dispuesta al retorno de la vida primitiva. Rousseau mismo, que en el curso de la evolución de su pensamiento tiene frecuentes contradicciones, no ha patrocinado seriamente un tal retroceso, ni mantuvo, hasta el fin de su primer discurso, la condenación de las ciencias y las artes; y en su tratado de educación señaló los mejores métodos para instruir a Emilio. Pero no cesó nunca, hasta su muerte, de hacer conocer la predilección por una manera de vida cercana, lo más posible, a la sencillez de la edad dorada. Es necesario reconocerle, y este es el mayor elogio que puede hacérsele a un hombre (por lo demás, muy complejo y desconcertante) que cumplió su doctrina hasta desdeñar el enriquecerse, bien que tuvo las oportunidades de ello, terminando sus días sin poseer cosa alguna.

Nada, por otra parte, menos acorde con su filosofía que el frenesí del progreso



Alegoria con referencia a los títulos de los libros de Rousseau.



Estatua en bronce de Rousseau obra de J. Pradier.

DE JEAN JACQUES ROUSSEAU

Apoteosis de J. J. Rousseau. Traslado de sus restos al Pantheon.

científico y técnico que induce al hombre moderno a un perpetuo camoio de costumbres, y de modo de pensar. La civilización, al quererse perfeccionar sin cesar, ha llegado a una tal evolución que, falta de pausa, de calma, de temperatura, no puede adquirir el mínimo de estabilidad necesaria para formarse una fisonomía característica. Esto, Rousseau, no lo había ciertamente previsto, y no es sino una justificación de su primer paradoja, un nuevo argumento contra el principio mismo de la civilización.

Lo que condenaría, sobre todo, sería, no lo dudamos, el desarrollo excesivo de las grandes ciudades; pues escribió en el "Contrato": "las capitales son el refugio de civilizaciones corrompidas y debe preferirse las pequeñas ciudades, o las aldeas que guardan alguna cosa de la inocencia primitiva y son una especie de etapa entre la dispersión de los salvajes y el enorme atascamiento de londinenses y parisienses". ¡Lo qué pensaría de nuestras grandes aglomeraciones!

Le reprocharía sobre todo a nuestro tiempo, tal vez no que se independice de la naturaleza, pues las generaciones actuales dan prueba de disfrutarla siquiera sea físicamente, y olvidar, en el mar, en el campo o en la montaña, el apretujamiento deprimente de las ciudades, sino el que desconozcan las bellezas y el encanto, mutilándola y desfigurándola por todas partes, con una frialdad cruel y estúpida indiferencia: él la amaba.

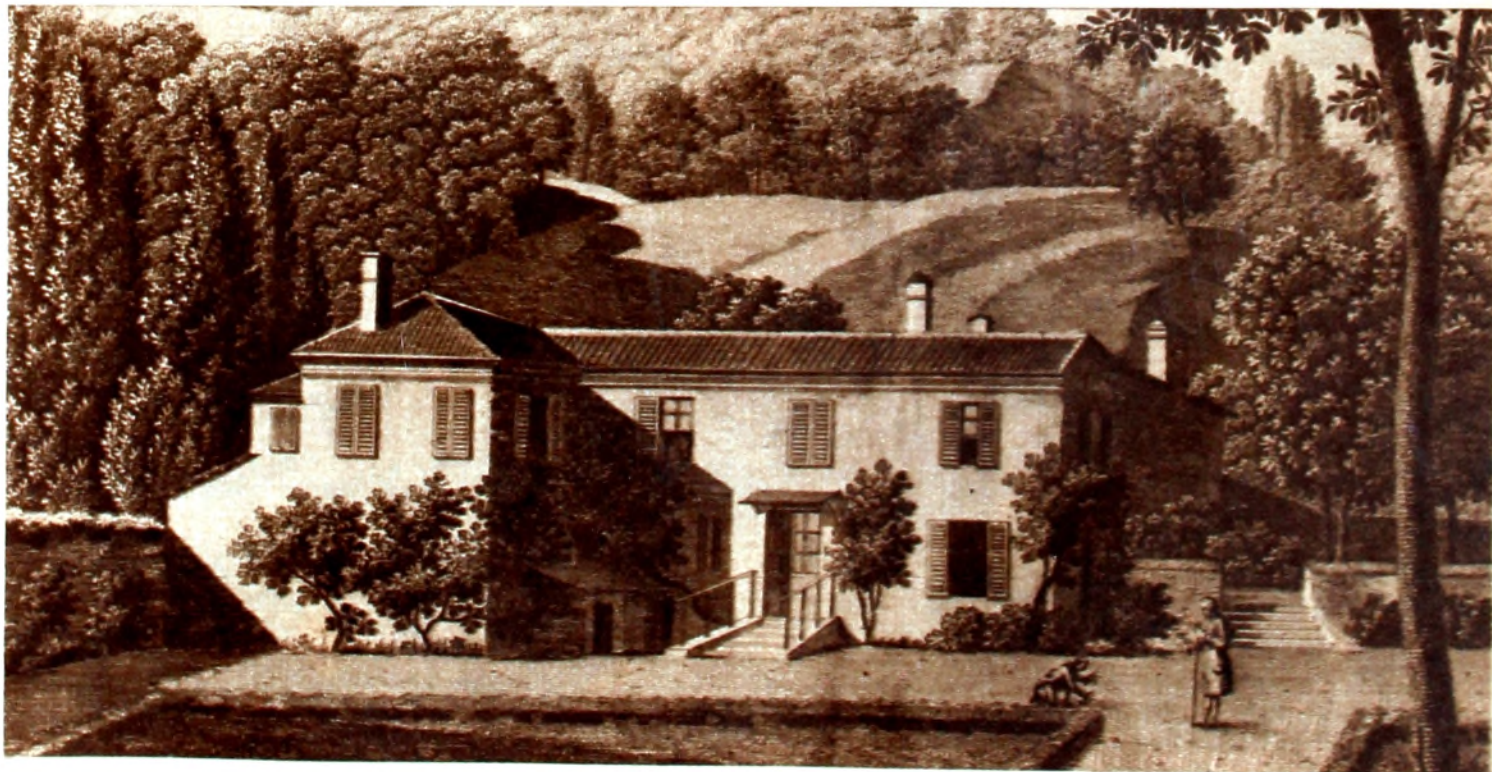
Es solamente en sus libros que aparecen esos sentimientos bajo una forma entusiasta, amorosa, tierna y hasta religiosa. Se encuentran frecuentes descripciones, si bien rara vez poéticamente inspiradas, como lo serán más tarde las de Bernardin de Saint-Pierre y de Chateaubriand.

Rousseau fue en esto, como lo fue también en la pintura del corazón humano, melancólico e insatisfecho, precursor de los románticos. Ha sido la literatura la que, después de dos siglos, le ha sido infiel.

Juan *GALLOTTI*

(Extinfor. — Exclusivo para EL DIA)

(Traducción de E. A.)



Vista de "L'Ermitage" de Rousseau, en Montmorency.

LAS ISLAS GALAPAGOS, LABORATORIO NAT



Busto de Charles R. Darwin en "Wreck Bay", isla San Cristóbal.



Joven belleza de las Galápagos.

ES innegable que las Islas Galápagos son uno de los lugares más importantes del mundo para la biología. Situadas en la línea ecuatorial, a un millar de kilómetros de las costas de Ecuador, país al que pertenecen, son de origen puramente volcánico, representan las cimas de volcanes emergidos del fondo de los océanos y nunca han estado unidas al continente americano. Los biogeógrafos consideran que esa cualidad de islas "oceánicas" explica la composición de su flora y de su fauna considerablemente empobrecidas en relación con las del continente vecino. Sin duda, en una época geológica lejana, el camino hacia las islas fue más fácil quizá por encontrarse más avanzada hacia el Oeste la costa de América Central; ello explicaría que algunos reptiles pudieran llegar a las Galápagos y mantenerse allí hasta nuestros días al abrigo de las corrientes evolutivas que se observan en el resto del mundo, mientras que los mamíferos no han conseguido pasar porque en la época en que aparecieron ya no había comunicación posible.

Por tanto, el interés de las Galápagos reside ante todo en esa calidad de refugio. Desde muchos puntos de vista constituyen una especie de reserva para una fauna desaparecida en otros lugares. Tal es el caso de las tortugas gigantes desaparecidas en el resto del mundo, donde sólo se conocen formas fósiles, salvo en las Galápagos y en las Seychelles. En las Galápagos se encuentran también iguanas marinas, los únicos saurios actuales que dependen por completo del mar, así como iguanas terrestres, una especie de serpiente y diversos reptiles de pequeño tamaño.

Pero esas islas providenciales para el biólogo han sido asimismo teatro de diferenciaciones propias que se efectuaron en círculo cerrado. Como el número de especies originarias es muy escaso, es mucho más fácil seguir la filiación de las formas derivadas. El biólogo puede en cierto modo asistir a la diferenciación específica mucho mejor que en cualquier otro lugar del mundo en donde los fenómenos se han complicado mucho por la multiplicidad de las especies iniciales. De esa manera se percibe la evolución, lo que constituye el fenómeno más interesante de las Galápagos que representan un verdadero laboratorio natural de la evolución. No es de extrañar que esas islas produjeran tan fuerte impresión en el joven Charles Darwin durante su visita en 1835 con motivo del crucero del "Beagle"; por otra parte, como él mismo proclamó, esas islas fueron el punto de partida de sus geniales teorías.

Pero hay algo más. A causa de circunstancias oceanográficas muy particulares, ante todo la existencia de corrientes frías, prolongación de la famosa corriente de Humboldt procedente del Antártico, a lo largo de la costa sudamericana, las mares que bañan las Galápagos son anormalmente fríos para latitudes francamente ecuatoriales. Ello ha tenido profundas repercusiones en el clima de esas islas, en gran parte desérticas. Las repercusiones son asimismo muy visibles en lo que respecta a la oceanografía. Las mares que bañan el archipiélago, punto de reunión de aguas frías y de aguas calientes, están poblados de animales de muy diversos orígenes, unos propios de los mares cálidos y los otros venidos de los mares antárticos fríos con las corrientes de baja temperatura. De esa forma se tiene la sorpresa de ver codearse fragatas, típicas de los mares tropicales, y pájaros bobos venidos del Antártico, donde este grupo de aves es muy característico.

Desde múltiples puntos de vista, las Galápagos ofrecen, pues, un interés excepcional para el biólogo. Sin embargo, ese lugar célebre entre todos en el mundo, está hoy día gravemente amenazado. Esas islas no estaban habitadas al ser descubiertas en 1535, a pesar de haber desembarcado en ellas indios en la época precolombiana. Sin embargo, pronto sirvieron de guarida a piratas y corsarios antes de ser colonizadas por hombres que, por supuesto, desconocían los problemas de la conservación de la naturaleza. Además, las tortugas gigantes resultaron ser una fuente importante de grasa. Por consiguiente, se organizó, sobre todo en el siglo XIX, pero incluso antes en menor escala, una explotación industrial de esos animales cada uno de los cuales daba de 4 a 13 litros de un aceite reputado por su buen sabor que se extraía por cocción. Algunos biólogos han afirmado que se llegó a matar unos diez millones de tortugas en tres siglos de explotación. Por ese motivo, las tortugas se han extinguido en algunas islas y son muy raras en las otras. De todas formas, en su conjunto la fauna ha sufrido mucho por los destrozos ocasionados por el hombre al mismo tiempo que por la introducción de animales domésticos que se volvieron salvajes. Aunque en las Galápagos no había ningún mamífero autóctono, el hombre introdujo en ellas involuntariamente ratas y ratones y, voluntariamente, cabras, bueyes, puercos y perros. Todos cometieron daños irreparables destruyendo los habitáculos; entrando en pugna con los reptiles salieron vencedores de esa lucha desigual por su mejor adaptación. Otros destruyeron los huevos y las crías de los reptiles y las oves.

A estos efectos vino a añadirse la transformación de los biotopos bajo la acción directa del hombre. La colonización se hizo casi siempre sin el menor discernimiento y se tradujo en tentativas de cultivo sin el menor conocimiento de la agricultura, tentativas que se abandonaron la mayoría de las veces después de un corto período, quedando los terrenos completamente agotados desde el punto de vista de su equilibrio biológico. En ningún otro lugar puede asistirse a un deterioro tan completo de la naturaleza y a una destrucción tan profunda de un complejo biológico único en el mundo.

Esa situación provocó en los últimos tiempos una reacción por parte del gobierno de Ecuador, que antes de la última guerra ya había procurado tomar disposiciones para salvar ese patrimonio inapreciable. Como consecuencia de una visita del Dr. I. Eibl-Eibesfeldt, se sometió el problema a la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales. A petición de Ecuador, la Unesco envió a las islas Galápagos diversos expertos para efectuar un estudio sobre la situación de la fauna y de la flora y prever las principales medidas de protección.

Con ayuda del gobierno de Ecuador y con los auspicios de la Unesco se creó una fundación internacional, la Fundación Charles Darwin para las Galápagos, con sede en Bruselas. El Presidente Honorario es Sir Julián Huxley y el Consejo Ejecutivo, presidido por el Profesor V. Van Straelen, está formado por representantes de todas las naciones interesadas en esos problemas. Fondos procedentes de diversos países permitieron dar comienzo a la construcción de una Estación biológica en Santa Cruz (Indefatigable), cuya posición central en el archipiélago y cuya naturaleza salvaje aún relativamente poco modificada son favorables a esa empresa. Ese laboratorio, instalado bajo la dirección de un experto de la Unesco, el señor R. Levèque, encargado de misión por la Fundación Charles Darwin, puede acoger investigadores de todas las disciplinas y de todas las nacionalidades.

El programa de trabajo de esa estación es muy ambicioso y entraña múltiples tareas. Como es lógico, la más urgente es la adopción de medidas para conseguir la supervivencia de la flora y de la fauna. Pero es evidente que eso no se logrará con meras prohibiciones y que depende mucho más de una serie de medidas que interesan al conjunto de la economía de las Galápagos. Naturalmente, nuestra Fundación no tiene por qué inmiscuirse en asuntos interiores que sólo conciernen a Ecuador. Pero hay que subrayar que, como en muchas regiones del mundo, la conservación de la naturaleza depende en muy gran medida de las condiciones económicas de las poblaciones humanas. Los 2.000 colonos que habitan ac-



Iguana terrestre, en la isla "Santa Cruz".



HABITANTE DE LAS ISLAS D

...AL DE LA EVOLUCION

...s Galápagos, a pesar de las ...la mayoría de ellos, viven ...muy precario que les impulsa ...ión inmediata e irracional de ...ilvestre. Esta situación debe ...irse por una explotación ra- ...queña extensión de las islas, ...ades agrícolas son seguras. ...ay que conservar simultánea- ... precio en su estado original ...ortante de los biotopos hú- ...slas, a causa de su gran inte- ... sobre todo, botánico. Desde ...vista, nuestra estación bioló- ...ectuar útiles estudios de los ... cobertura vegetal y deter- ...s biológicas que pueden des- ...xplotación razonable, las que ...ingún rendimiento y las que ...ervar en su estado original. ... son un campo de investiga- ...armente interesante para el ...ede seguir en ellas las trans- ...ogresivas del suelo desde la ...una tierra verdadera, rica y ... una vegetación próspera.

...e con la extrema pobreza de ... recursos marinos son impor- ... Galápagos, a causa de la ...aguas de baja temperatura. ...fos hablan de olas "llenas de ... los cuales viven numerosos- ...so cetáceos. Por esa causa, ...ón racional de esas riquezas ... recursos importantes a las ...mismo tiempo que pondría a ... de Ecuador los alimentos ...que escasean en ese país. Tam- ...especto, la estación biológica ...rar parte de su actividad a ...ones científicas básicas indis- ...a toda explotación económica. ... puede constituir un recurso ...ra las Galápagos. Estas islas, ...es bien conocido en el mundo ...n innegables bellezas natura- ... una fauna entre la que hay ...ntos muy espectaculares. Con ...lativamente limitadas por par- ...r, las islas pueden atraer tu- ...nstituirían una buena fuente ...in embargo, la primera condi- ...n una estricta protección de ... en la mayor parte del archi- ...a respecto, nuestra Fundación ...rse de estudiar los problemas ...ión de la naturaleza y propo- ...s al gobierno ecuatoriano.

...ples tareas constituirán la me- ...le la supervivencia de la vida ... Galápagos, que sufren de un innegable retraso económico originado por las devastaciones de que han sido objeto durante siglos.

Desde luego, éstos no son más que algunos de los aspectos de los estudios previstos. Seguramente pueden obtenerse resultados sensacionales con la explotación metódica de la flora y de la fauna de esas islas, apenas estudiadas a pesar de las múltiples misiones que las han visitado. El archipiélago todavía puede enseñarnos mucho en el campo de la evolución, como en el estudio del comportamiento de las especies y de la ecología. El ecosistema de las Galápagos y su estudio puede revelarnos hechos y fenómenos aún desconocidos e imposibles de descubrir en el resto del mundo. Por tanto, los esfuerzos de todos deben tener por objeto conservar ese capital de valor científico inestimable.

Jean DORST

Del Museo de Historia Natural de París y Srio. de la Fundación Charles Darwin para las Galápagos.

(UNESCO.
Exclusivo para EL DIA)

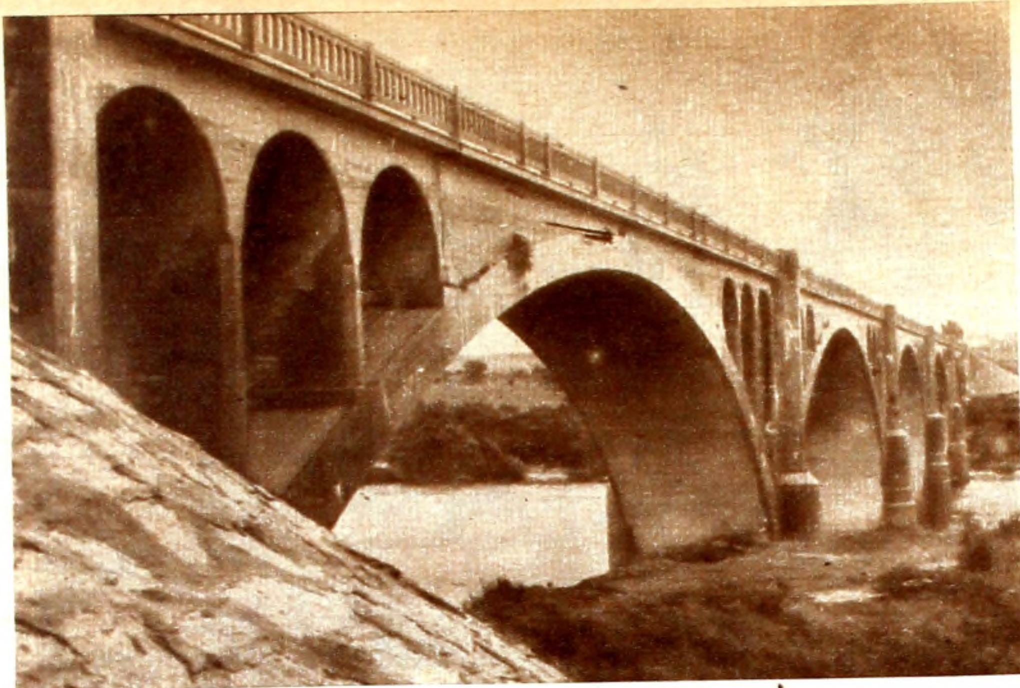


Costa de la isla "Santa Cruz". Escondrijo de las aves marinas.





Iguanas marinas pueblan en manadas en las playas de "Santa Cruz".



Puente carretero sobre el río Negro (carretera correspondiente a la ruta 3).



Masas arcillosas depositadas en las crecientes y fijadas parcialmente por vegetación riparia (Paso del Puerto).

EL RIO NEGRO Y LA ACCION ANTROPICA

LAS facilidades que ofrecen los viajes carreteros entre Montevideo y Porto Alegre, han permitido que muchos uruguayos pudieran conocer algo del curso superior del río Negro en pleno territorio riograndense. El tramo de la carretera comprendido entre Aceguá y Bagé, corta al mencionado río a unos 15 kilómetros de la segunda de las localidades citadas. Allí el curso fluvial discurre por un terreno llano, dividiéndose en brazos que contornean varias islas, y alimentan a veces a bañados de diversa extensión, donde son frecuentes los ceibos y el sarandí colorado. Estas especies vegetales hidrófilas juegan un importante papel en la toponimia "gaúcha" lo mismo que en nuestro país, aunque el ceibo es llamado también "curticeira".

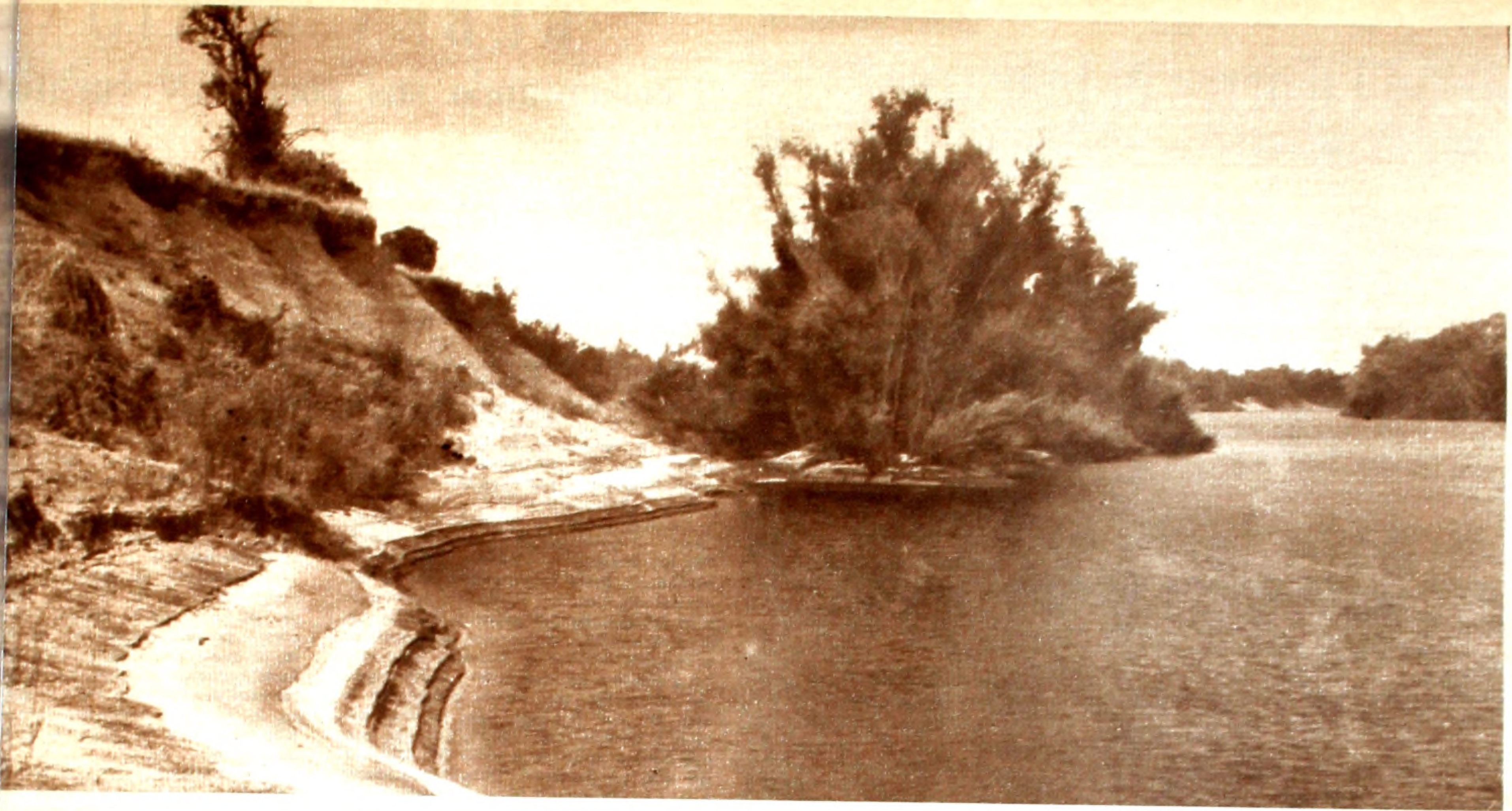
La porción inicial del río Negro se halla en un terreno ondulado, a veces con pendientes abruptas, en una región alta (unos 350 m. sobre el nivel del mar) que sirve de divisoria entre su propia cuenca y la del río Yaguarón, que nace en las inmediaciones, y la de las corrientes fluviales que se dirigen al río Camacuá, tributario de la Laguna de los Patos. A las unidades de relieve más destacadas se aplican designaciones tales como "serra" de Santa Tecla, ubicada al N.E. de Bagé, y "serra" das Correias, más al Este; pero lo que es digno de ser destacado es que allí la divisoria de aguas que sigue en nuestro país la Cuchilla Grande, y la fronteriza de la cuchilla de Santa Ana, se enlazan, delimitando la cuenca del río Negro en territorio brasileño, donde ocupa un área próxima a los tres mil kilómetros cuadrados. Geológicamente esta zona es bastante complicada; aparte de algunas manchas aisladas de loess, los terrenos más modernos parecen ser cretácicos, correspondientes a la llamada Serie de Santa Tecla; pero afloran allí los constituyentes del Gondwana, por entre los que surge a la superficie, superándolos en altura, el Basamento Cristalino, integrante del llamado Macizo Riograndense relacionado directamente con el que caracteriza buena parte de nuestro territorio.

Lo interesante es que el río Negro, tanto en Río Grande del Sur como en el Uruguay, corta en su trayecto un gran número de terrenos geológicos, con frecuencia en forma absolutamente discordante; por esa razón los materiales que sus aguas arrastran son de una gran complejidad. En territorio uruguayo atraviesa terrenos gondwánicos, basálticos, cristalinos precámbricos, cretácicos y terciarios (y posiblemente devónicos); pero la formación del gran lago artificial que alimenta la Usina Hidroeléctrica de Rincón del Bonete, ha obligado a sus agu a desprenderse de una parte de sus aluvi nes que antes eran acarreados para ser e tregados al río Uruguay. La enorme ma de arena que le aportaba el río Tacu rembó o las de arcilla y limo que le llev ban sus tributarios de Cerro Largo, se di gían al Plata por intermedio del río Ur guay; pero hoy gran parte de esos materiale por una "senilización" provocada artifici mente en la porción final de sus contrib yentes, por la elevación del nivel de ba quedan en el seño del lago artificial. traslado de la arena es el que ha sufri mayor contención; los prodigiosos arenal marginales, en parte sumergidos al crea el lago, y en parte todavía visibles en l cercanías de San Gregorio y aguas aba de la Represa de Baygorria, no podrán a mentarse de nuevos aportes sino en ca muy excepcionales, y tenderán a desaparec invadidos por vegetación natural psamófi o por la forestación artificial, perdiéndo de esa manera también los valiosos ya mientos líticos de gran importancia arque lógica que caracterizan los abundantes "p raderos" indios que allí existen.

Los arenales más viejos, inaccesibles a para las grandes crecientes, como la o rrida en el otoño de 1959, están algo d tantes del cauce del río, y albergan a ve una interesante flora donde se destaca consociación dominante de palma ya



Ondulas o ripple en arenales ribereños (Paso del Puerto).



Orillas abarrancadas y sedimentos recientes fijados por sauce (Paso del Puerto).

...n de Porrúa y de Mujica). Los ... más recientes son presa de los ...ertes y en ellos pueden verse mé-...viles, voladeros, y una intrincada ... óndulas o "ripple marks". Los ...del Sur y del Sudoeste, los dis-... forma de abanico, a partir de las ... fluviales, a distancias de varios ...s; pueden ser apreciados en toda ...ción al ser sobrevolados a conside-...ura.

...l río Negro no sólo se limita a cor-...rmaciones geológicas, sino que las ...para ofrecer interesantes cortes na-... En estos muestrarios aparecen for-... de las más variadas estructuras. ...ces son las varvitas de Paso del ...donde un material fino, calcítico, ...on capitas de arena de cuarzo hia-...as veces curiosas bochas redondea-...rentemente barnizadas por una pá-...ea amarillenta, u ofreciendo aspecto ...oides de superficie grisácea. Este ... fue descubierto por integrantes del ...le Estudios Naturales, cerca del ex-...ste del lago artificial de Rincón ...nete, y examinado por el geólogo ...am, quien confirmó nuestra presunción de que se trataba de stromatolitos, creados en ambientes especiales por la acción de microrganismos acuáticos. Estos stromatolitos ofrecen un núcleo orgánico fosilífero vegetal o animal, en torno del cual el trabajo de diminutos seres ha determinado la formación de sucesivas capas calcáreas, hasta conformar masas bien redondeadas. De acuerdo con Termier, en cierta localidad de Australia, este proceso (debido en general a algas azules y otros microrganismos) tiene lugar actualmente. Pero no se limita a esto el muestrario que ofrece el río Negro: todavía debemos citar la enorme cantidad de materiales opalizados o productos de silicificación que abundan en su lecho o en lagunas próximas; algunas similitudes con frutas conocidas y diversos otros objetos, han hecho pensar a los profanos que esa silicificación se procesa en forma rápida, y a la verdad que se nos ha mostrado ejemplares de contextura extraordinaria, que para una persona no avisada significarían silicificaciones "relámpagos". Sabido es que tales procesos son muy lentos y necesitan condiciones especiales para llevarse a cabo; de ellos ya se ocupó extensamente Karl Walther, pero la gente no se convence y sigue sosteniendo que las silicificaciones se llevan a cabo en poco tiempo.

Aguas abajo de Baygorria, el río Negro realiza un sorprendente despliegue de codos estructurales, motivados por la gran resistencia del basalto y de otras rocas similares. Aquí el río es turbulento y su lecho ofrece márgenes escarpadas, sometidas a frecuentes desmoronamientos en las zonas donde se ha llevado a cabo la desforestación. Nada del esquema que alguien propuso para sus orillas de una sucesión de plantas sumergidas, flotantes y riparias; no hay casi camalotes, y los sarandíes se aferran desesperadamente, con los sauces y mataojos, a las riberas afectadas por aguas tumultuosas y de oscura coloración. Pero la construcción de los lagos artificiales de Rincón del Bonete y de Baygorria, han hecho del río Negro una corriente fluvial menos saturada de carga y capaz de revolver los tranquilos depósitos de su curso inferior. En los Estados Unidos se pudo comprobar que el río Colorado, al verse despojado de su exceso de aluviones después de la construcción de una gran represa, se hizo agresivo, dedicándose a remover y arrastrar las arcillas y limos del resto del curso, aguas abajo de dicha obra artificial, determinando una profundización del cauce de hasta tres metros. No sería extraño que nuestro río Negro, decantado en los lagos artificiales citados anteriormente, realizara una acción análoga, poniendo en movimiento parte de las partículas finas asentadas en forma definitiva hasta el momento en el fondo de su cauce.

Los ríos realizan una acción abrasiva o de desgaste con las partículas de su carga aluvional; pero cuando se despojan por alguna circunstancia de esta última, se hacen capaces de remover los sedimentos del fondo, ya que se ven libres del caudal de partículas saturantes. La construcción de las represas y la formación de los lagos artificiales han cambiado el pulso normal de nuestro gran río interior; vale la pena que nos ocupemos de estudiar detenidamente todos los detalles relativos a las consecuencias derivadas de estos cambios.

Jorge CHEBATAROFF

(Especial para EL DIA)

(Fotografías del autor)



...s de flecha picos de lanza y otros objetos líticos hallados ... "paraderos" indios próximos a Paso del Puerto, por A. Taddey, en una sola excursión.



Vista del río Negro a la que sirve de marco un robusto sauce criollo (Paso Navarro).

RUBEN DARIO
comentando sus poemas y cuentos


Año primero.- Número 12 — Sábado 20 de diciembre de 1890

El Correo de la Tarde

RUBEN DARIO

SUMARIO

LEOPARDI

EN CHILE

ALBUM PORTEÑO

FOLLETIN NUM. 15

MENTIRAS

En 1890, año a que se refiere el presente artículo, Darío dirigía en la ciudad de Guatemala "El Correo de la Tarde", diario del que era asimismo propietario.

LAS notas de Darío a sus propios cuentos y poemas aparecieron *únicamente* en la segunda edición de su celebérrimo *Azul...* (Guatemala, Imprenta "La Unión", 1890). Inútil será buscarlas en la edición príncipe del mismo libro (Valparaíso, Imprenta "Excelsior", 1888) ni en las numerosas, incontables, ediciones posteriores. Consideramos un error que ese precioso material se haya olvidado, pues posee, además del interés crítico, el biográfico. Puesto que la buena suerte ha puesto en nuestras manos un ejemplar de la segunda edición de *Azul...*, más rara y valiosa que la primera, queremos comentar algunas de ellas, traer aquí el reflejo de sus datos e impresiones. Dichas notas son XXXIV y ocupan las páginas 205-233 de la edición, muy hermosa y de gran formato.

En la primera de dichas anotaciones, se refiere Darío a la crítica que Juan Valera dedicó a la primera edición de *Azul...*, recordando que fue en el mismo año de 1888 que el eximio crítico y novelista español comenzó a publicar en "El Imparcial" de Madrid sus tan leídas "Cartas americanas". Como es sabido, al aparecer *Azul...*, Darío estaba radicado en Valparaíso. Evoca al cónsul de España en ese entonces —don Antonio Alcalá Galiano y Miranda, hijo del célebre político y orador del mismo nombre y primo de Juan Valera. Fue por intermedio de dicho cónsul que el poeta nicaragüense envió al crítico de "El Imparcial" su libro de 1888, que tan comprensiva acogida recibió del autor de "Pepita Jiménez". (*)

Luego de mencionar más de una vez a Víctor Hugo —cuya influencia en un sector de su obra es mayor de lo que algunos creen— recuerda Darío que en 1887 se hallaba en la capital de Chile, de la que huyó ("puse pies en polvorosa", afirma) a Valparaíso, por haber llegado a Santiago "por vez primera, el cólera".

Como recordarán los devotos de Darío, "Azul..." se inicia con el magnífico cuento "El rey burgués" y evocarán aquella afirmación del poeta hambriento frente al rey, expresando que "los ritmos se prostituyen y se fabrican jarabes poéticos. Además, señor, el zapatero critica mis endecasílabos y el señor profesor de farmacia pone puntos y comas a mi inspiración". Darío amplía esa afirmación por cuenta propia, en la nota IX, con conceptos que pueden aplicarse a nuestros días (quizá, también, porque pueden aplicarse a *todos* los días...). He aquí sus palabras: "Circunscribiéndonos a la América latina: Nunca se había visto una plaga de versificadores anodinos y tontos, como la que ha aparecido en estos últimos tiempos. Imitadores desmañados de obras inimitables, poetastros a la antigua, confiteros del verso, etc. Y luego la crítica, arte digno y elevado, en manos de cualquier ratón de imprenta o dómine trasnochado. Por fortuna, no falta uno que otro escritor noble y entendido entre los hombres de la pasada generación y en la juventud que se levanta. No obstante, cualquier buena reputación está expuesta a ser manoseada por el zapatero de aquí, el sastre de allí y el dependietucho de más allá..."

Interesa la siguiente nota, por cuanto, refiriéndose a su cuento "El sátiro sordo", aclara Darío que la cita de Kant que aparece en esa narración —al reconocer que el asno no había hablado con el famoso filósofo de Koenisberg— es una referencia al poema de Hugo "L'âne". Posteriormente, no han faltado críticos que han señalado esa influencia hugoniana en el referido cuento de Darío.

Citas de Anacreonte y de Emmanuel Fremiet, el famoso escultor francés, desembocan en la nota XIII, en que Rubén recuerda que su cuento "El fardo" está basado en un hecho real, que le fue contado por un viejo lanchero de Valparaíso, cuando el poeta era empleado en la Aduana de dicho puerto. Reconoce que su tarea de escritor fue "darle una forma conveniente". Más tarde, el propio autor miró con cierto desvío esa página, que —en verdad— no armoniza con la gracia y la fantasía realmente poéticas —verso y prosa— del resto del libro. El sombrío y directo realismo de "El fardo" denota demasiado la influencia de Zola, tan en auge cuando Darío escribió "Azul...", influencia poco armonizante con su temperamento.

Naturalmente, las glosas de Darío a su cuento "El velo de la reina Mab" —una de sus más bellas páginas de toda su obra— provoca evocaciones de Shakespeare, ya que la reina Mab, figura de la mitología británica, aparece en el acto I de "Romeo y Julieta", y Puck —que se ubica en la mitología sueco-danesa— es parte muy importante en "El sueño de una noche de verano".

La dedicatoria de "La muerte de la emperatriz de la China" al *Duque Job, de México* motiva una necesaria aclaración en la nota XXIV, en que Darío, al recordar que El Duque Job era el seudónimo del poeta mexicano Manuel Gutiérrez Nájera, no olvida de elogiar muy merecidamente al poeta y al narrador.

Más adelante, transcribe Rubén los espléndidos alejandrinos de Leconte de Lisle —sin duda, el mayor de los parnasianos franceses, aunque el jefe de la escuela fue Catulle Mendes— titulados "Le Rêve du jaguar", confesando que conoció ese poema mucho tiempo después de publicar la primera edición de *Azul...*, cuyo poema *Estival* parecería influído por "Le Rêve du jaguar", sobre todo en el pasaje en que se describe el sueño del tigre de Bengala.

Hay luego una justa valoración de Walt Whitman ("en mi opinión, el más grande de los poetas de América del Norte"). Aunque es evidente que el juicio se basa, más que en el conocimiento directo o completo de la obra monumental del autor de "Leaves of grass", en unos pocos artículos publicados en su exégesis por aquel tiempo (sobre todo el de Martí en *La Nación* de Buenos Aires), nos apena pensar que, sin duda, el inmenso poeta de "Song of Myself" no llegó a conocer ni la afirmación de Darío, ni el soneto que éste le dedicó en "Azul...", ni siquiera el propio nombre de Darío. Y es lástima, pues en 1890, Walt Whitman vivía en la tristeza y en la soledad, a dos años de distancia de su liberación terrestre...

Gastón FIGUEIR

(Especial para EL DIA)


Rubén Darío indiscutido jefe del modernismo hispano-americano, en el que fueron precursores, entre otros, José Martí, González Prada, Salvador Díaz Mirón, Manuel Gutiérrez Nájera, y José Asunción Silva.

(*) ...y sin duda fue ese don Antonio Alca... y Galiano quien asesoró a Valera cuando éste afirma, en la difundida carta americana: "En los perfiles, en los refinamientos, en las exquis... del pensar y del sentir del autor, hay tanto ... francés, que yo forjé una historia a mi ... para explicármelo. Supuse que el autor, naci... en Nicaragua, había ido a París a estudiar para médico o para ingeniero o para otra profesión que en París había vivido seis o siete años con artistas, literatos, sabios y mujeres alegres de ... allá; y que mucho de lo que sabe lo había apre... dido de viva voz, y empíricamente, con el trato y roce de aquellas personas. Imposible me parecería que de tal manera se hubiese impregnado el autor del espíritu parisiense, sin haber vivido en París durante años. Extraordinaria ha sido ... sorpresa cuando he sabido que usted, según ... aseguran sujetos bien informados, no ha salido de Nicaragua, sino para ir a Chile, en donde reside desde hace dos años a lo más. ¿Cómo, sin el ... flujo del medio ambiente, ha podido usted asimilarse todos los elementos del espíritu francés, ... bien conservando española la forma, que ... organiza estos elementos, convirtiéndolos en su... tancia propia?"

Pensamos que la pregunta de Valera que... contestada en parte, afirmando que —además de una natural predisposición a captar lo que el ... tico califica muy bien de "exquisiteces y refinamientos" propios de la sicología francesa— D... había tenido la suerte de leer, en casa de ... distinguidísimo amigo chileno Pedro Balmace... (A. de Gilbert) numerosas revistas francesas ... la época así como obtuvo el préstamo de libros de los autores parnasianos de nota (especialmente Catulle Mendes) y esa especie de magnífica enciclopedia del cuento francés titulada "Le Nouv... Décaméron". Esos libros, con sus revelaciones ... enseñanzas, encauzaron la natural personalidad ... joven centroamericano.



umi o cuchillo simbólico de bronce que nos muestra una decoración calada y en lieve de un motivo conocido en la simbología mitológica de las culturas de la sta Norte del Perú: pichones de cóndor comen una cabeza humana. Los ojos de s cabezas y las aves son de concha perla. Estilísticamente se halla emparentado on lo Mochica. Es una pieza de estilo todavía no conocido, que se publica aquí por primera vez. (Colección particular. Foto Campá).

LA EDAD DE LOS METALES EN AMERICA

N el criterio que había privado mediante evidencias acertadas en Europa la clasificación de la edad de los me, primero el cobre, luego el bronce y mente el hierro, se intentó aplicar esa ificación en nuestro continente. Por supuesto que se eliminó la edad del hierro, que este metal no fue del dominio de stros metalúrgicos.

ero si en arqueología existen verdaderate las mismas leyes para la mayoría de sitios en donde hacen aparición eletos semejantes en base a que todos inventos tienen un punto de desarrollo, también remarcable indicar que cuando s y sus consiguientes técnicas son "extados" por elementos migratorios como el caso de las técnicas metalúrgicas del Sureste de Asia a América, se crean ómenos muy especiales de los cuales se ivan situaciones particularísimas.

Durante más de diez décadas los arqueóos indicaban que todos los instrumentos metal que se habían fabricado antes de incas eran de cobre —con excepción oro y la plata, por supuesto—; el bron habría tenido su advenimiento con esa ltura tardía de guerreros. Esto fue ensedo y divulgado por los cuatro vientos no problema solucionado, al extremo de e aún figura en antiguos textos todavía uso en algunas universidades.

La teoría, que a su vez había dado base un sinnúmero de otras nuevas, había sido borada por arqueólogos e historiadores e asombrosamente nunca habían estudia los metales, que no se habían propuesto tudiar el desarrollo morfológico de las rmas empleadas. Hachas de "cobre" han aparición en manos de guerreros del ríodo Tiahuanaco clásico y tardío, lo cual podía apreciar en los diseños de los vae y, además, estas hachas se exhumaban las tumbas de esas culturas y así sucedía con otras civilizaciones precolombinas de indudable antelación a la inca. ¿Sería posible que las hachas fueran de cobre? Un metal tan blando, extraordinariamente dúctil, no era el más apto para ese tipo de arma. Otras muchas incongruencias siguieron apareciendo en ese orden y finalmente el asunto entró en manos de especialistas como Asbjorn Pedersen, quienes procedieron al análisis del famoso "cobre", de lo cual resultó que el 90 % de las piezas eran de bronce, unas de bronce mediante aleaciones y el resto de bronce negro, o sea un compuesto metalúrgico que viene "preparado" en la naturaleza, o de cobre con estaño y otros metales en mínima parte. Este descubrimiento fue asombroso ya que destruyó toda una teoría sobre el origen y difusión de la metalurgia en América.

Ahora bien: bajo estas nuevas luces, originadas en el respaldo de ciencias exactas, la arqueología trabaja con seguridad y la historia se presenta de otra manera. Nosotros la vemos así:

La metalurgia como invento, como adquisición del hombre para engrosar las filas de su inventario tecnológico, fue vital. Mediante ella se conocieron las herramientas que le permitieron al hombre roturar la tierra con mayor seguridad y mediante ello obtener sustento para grandes masas y por consiguiente fue factible la formación de grandes ciudades. Por otra parte, se construyeron las armas mediante las cuales se creó la expansión social y política de los primeros pueblos dominadores y se crearon las más bellas obras de arte.

La metalurgia comprende el trabajo de los minerales, su transformación en metales y ulteriormente su elaboración y transformación en objetos útiles o de adorno. En el mundo existió una premetalurgia la cual carecía de todo desarrollo tecnológico y de reducidos logros, que está presente en América en diferentes puntos; por ejemplo, en el Condado en Adams, en Ohio, hay una serie de "mounds" o cerritos —habitación de un neolítico temprano que ha sido fechado en 3.500 años a.C.— cuyos constructores elaboraban el hierro. Era simplemente el hierro meteórico al que daban alguna forma mediante el batido con otro mineral más duro. Fueron así elaborados rompecabezas y boleadoras. Lo mismo sucedió en Cochabamba, Bolivia, en una edad algo más tardía y en muchos otros puntos del Continente. Posteriormente, el hombre trabaja el oro, une los trozos y logra láminas mediante el batido a martillo, creando objetos de adorno. Esto tampoco se puede denominar metalurgia, sino que continúa siendo un estadio premetalúrgico en el cual no entra la transformación y la aleación.

De acuerdo con lo que hasta ahora sabemos, la metalurgia habría de comenzar en América en el Valle de Lambayeque, costa Norte del Perú, allá por el siglo II al IV de la Era. Allí nacería el bronce y muchas formas y técnicas que luego se esparcirían por América, aún cuando es dabla reconocer que a cada cultura que la mencionada técnica llega, se le agrega algo particular sobre todo en lo referente a estilo.

En Lambayeque comenzaron los Incas a violar las tumbas en busca de piezas de metal. Muchas de las formas de objetos de oro entregadas en el rescate de Atahualpa pertenecían al estilo de esa región. Los españoles también violaron tumbas durante mucho tiempo al extremo de que el virrey Toledo le asegura al rey en un informe que "buenas y grandes rentas darán esas tumbas de ser trabajadas adecuadamente". Más adelante informa sobre la calidad y cantidad del oro que producen aún cuando no se mencionan otros metales. Sin embargo siempre han aparecido y siguen apareciendo hasta el día de hoy cientos de piezas de cobre y bronce en las tumbas de la región.

Una cultura que todavía está por estudiarse a fondo, es la de los Lambayeques que se instalan en la zona y en los primeros siglos de la Era comienzan a erigir pirámides truncas y en su cima instalaban un templo, de las cuales actualmente pueden apreciarse cientos. Los Lambayeques son contemporáneos de los Mochicas, siendo finalmente absorbidos por los Chimues en una época posterior al siglo X de la Era. Mucha de la metalurgia de oro corresponde a ese período.

Cuando este ciclo se sucede los conocimientos tecnológicos del trabajo en metal se habían expandido hacia el sur del Continente. Se obtienen cifras de 1.600 años de antigüedad para piezas de bronce de la cultura Draconiana o Barreales al Norte de la Argentina por parte del Dr. Rex González. El Ing. Pedersen localiza iguales materiales en el Río Salado, de ese mismo país. El bronce en Bolivia es sumamente antiguo y junto a un grupo de culturas que descubre Ibarra Grasso en Cochabamba y Potosí, este metal hace aparición. Los Incas serían unos tardíos herederos del mismo, postreros vivificadores de su técnica en alta escala con el fin de lograr instrumentos de guerra para sus armadas en son de conquistas.

La expansión de esos conocimientos hacia el Norte del Valle de Lambayeque es relativamente tardía y no podemos entender cuáles serían los motivos por los que luego de muchos siglos de desarrollo y expansión de la industria o del artesanado hacia el Sur, muy posteriormente esta técnica tomó el camino de Ecuador y Colombia. En el primer país los objetos de bronce aparecen en cantidad considerable en yacimientos a no más de 200 kilómetros de la frontera con Perú, siendo un caso particular el yacimiento de la Isla La Tolita, donde según arqueólogos hace muchos años habrían aparecido muchos objetos de cobre y bronce.

En América Central y México toda metalurgia es posterior al siglo X. Esto en cuanto a los datos considerados como oficiales y valederos. En este último país las piezas de bronce son contadas y la mayor parte de ellas pequeñas. Una excepción sería el hacha hallada en Xiquipilco en 1929, la que mide 40 centímetros y es de hierro. Asombrosamente es similar en forma a las de Lambayeque de bronce. Ha sido lograda mediante batido e indudablemente copiada de las mencionadas ya que se trata de una forma muy especial.

Es este, en líneas generales, un compendio del panorama que tenemos en la actualidad en base a nuestras investigaciones sobre el tema. Si no se trata de un proceso totalmente investigado y claro, es también evidente que tenemos datos concretos con los cuales hemos trabajado. Hay puntos en blanco sobre problemas de difusión de las técnicas y grandes discusiones sobre la antigüedad total de la metalurgia y del bronce en particular, pero es bueno indicar que se pisa en la actualidad terreno más firme que hasta hace unos cinco años, cuando el bronce era para muchos un descubrimiento relativamente moderno, atribuible a los Incas y posterior siempre al siglo XIII.

Pero la arqueología es una ciencia que para aquellos que entendemos practicarla con el único propósito de contribuir al esclarecimiento de la prehistoria está llena de sorpresas, sorpresas que los que viven aferrados a viejas ideas o "descubrimientos" no consideran así.

El haber podido datar mediante métodos seguros tumbas con bronce de unos siete siglos anterior a lo que se creía y se tenía por indiscutible y bueno, no nos guía a estacionarnos en ese campo como definitivo y hacemos oídos a un problema que recientemente se ha puesto sobre el tapete y que hace variar con un brusco golpe de timón la antigüedad por nosotros entendida para el origen de la edad del bronce en América. Veamos qué ha sucedido.

En 1919, en una expedición de la Universidad Mayor de San Marcos, al mando del gran arqueólogo Julio C. Tello, se descubre en el departamento de Huanuco, Perú, la Huaca de Kotoch y se la incluye, por las numerosas pruebas que así lo confirman, como un templo más de la cultura Chavín. Pasan las décadas y en 1958 un grupo de expertos nipones, como avanzada de una expedición científica, se interesa por la Huaca y aún cuando no presenta ninguna señal exterior de contener en sus entrañas nada de apreciable interés, figura como punto principal de su informe. Posteriormente, al año siguiente, se constituye en Kotoch el personal de la expedición al Perú de la Universidad Imperial de Tokio. Con la minuciosidad con que es necesario trabajar en esta ciencia sumada a la que caracteriza a los orientales, se llevan a cabo descubrimientos notables. Con una inversión de unos $ 900.000.00 moneda uruguaya, se soluciona el estudio completo de la Huaca de Kotoch y del mismo se desprenden novedades sorprendentes para la arqueología.

El Dr. Seiichi Izumi, jefe de la mencionada expedición, pudo ofrecer al gobierno peruano una serie de hallazgos notables bajo los horizontes estratigráficos de la cultura Chavín, que se define a un nivel que antecede a los 1.000 años a.C., los que consisten en una cultura denominada Kotoch por los especialistas japoneses y cuya trascendencia habría tenido lugar unos mil años antes que Chavín o sea 2.000 años a.C. Bien, admirablemente para nosotros, o mejor dicho para nuestros descubrimientos, la cultura de Kotoch tendría entre sus conocimientos tecnológicos el del bronce.

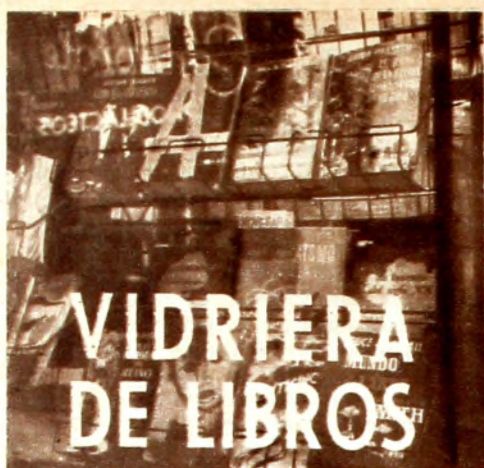
Los japoneses no han dudado en absoluto durante las conferencias de prensa que se efectuaron inmediatamente después de su descubrimiento. Más aún, habrían fletado un avión especial que desde Lima ha llevado a las autoridades al lugar del fantástico hallazgo.

Han trabajado de manera consciente, son investigadores de reputación dentro del panorama de la exactitud. ¿Qué podemos pensar nosotros? Si hemos colaborado al esclarecimiento de la edad del metal en América Precolombina, no dudamos que ahora otros lo hacen con mayor éxito. Por otra parte, no hemos tenido noticias de que ninguno de los arqueólogos "clásicos" que se han dedicado por décadas al estudio de la metalurgia en América haya emitido su opinión al respecto ya sea para aprobar o dudar.

Raúl CAMPA SOLER
(Especial para EL DIA)



Excepcional muestra de la metalurgia del Norte del Perú. La decoración, lograda por métodos similares a la anterior, nos muestra un par de venados frente a un árbol de cuyas ramas nacen las serpientes mitológicas. — (Colección particular. Foto Campá).



NOVELISTA DE FORTUNA

Los héroes de las tragedias griegas y de las gestas medievales son personajes aristocráticos por la cuna o el espíritu, crecidos en estatura por la jerarquía que ocupan y la fuerza moral que los sustenta interiormente. Las acciones, calibradas por un enfoque épico, solamente versan sobre acontecimientos grandiosos donde la escala de valores frecuentemente se establece en función de los reyes participantes o del número de muertos.

Las grandes obras de ficción actuales, en cambio, y muy especialmente de la novela, como forma de expresión particular de la época, desde Dostoievsky y Flaubert hasta Kafka, Mann y Joyce se concentran en la vida excesivamente gris de pequeños ladrones ocasionales, empleadillos de comercio o burguesas hastiadas por el tedio de lo cotidiano. El arte, descendiendo de su sitial tradicional se pone a hurgar en la vida de todos los días, pero con lo cual también el escenario de las letras cobra inusitados horizontes: los hechos más triviales reciben el mismo tratamiento que antes solamente se otorgaba para narrar los doce trabajos de Hércules; cada minuto de la existencia de ese hombre, cada minuto de la eistencia de ese hombre, considerado antes insignificante, merece una descripción pormenorizada; cada gesto vulgar o simplemente carente de trascendencia, una página elaborada con el celo digno de una tesis doctoral. Nace la novela psicológica porque la conducta, que desde ningún punto de vista puede ser considerada grandiosa de un hombre común, no suministra material lo suficientemente inspirado y variado para llenar un libro completo. Se comienza, pues, el trabajo de zapa y el conocimiento del proceso de las facultades mentales se convierte en uno de los bultos indispensables del equipo de todo buen escritor.

De acuerdo a estas características Poseídos por el amor *es una novela eminentemente contemporánea, pues ¿se puede imaginar una vida más exenta de grandeza, en el sentido clásico que la de un abogado de una pequeña localidad de Estados Unidos, un lugar donde prácticamente nunca pasa nada? Sin embargo las más de quinientas nutridas páginas del libro de Gould Cozzens se limitan a relatarnos lo que hace y —especialmente— lo que piensa este buen señor Arthur Winner, prototipo de héroe moderno, durante el lapso de una semana, aproximadamente.*

Indudablemente lo que cuenta en proezas semejantes es la calidad del autor. Gould Cozzens posee un oficio maduro (doce libros en su haber), un algo que decir y, fundamentalmente, un talento nato de novelista que le conquistó una crítica siempre favorable y en curso continuamente ascendente. Su primer libro Confusión *aparece en 1924. Hasta 1940 publica ocho novelas más. En 1942 obtiene un resonante éxito con* Lo justo y lo injusto *que se traduce a varios idiomas. En 1949 gana el Premio Pulitzer con su* Guardia de Honor *que es calificada como la mejor novela escrita desde la Segunda Guerra Mundial. No obstante su* Poseídos por el amor *aventaja a todas sus obras: la Academia de Artes y Letras la distingue en 1960 como* la mejor obra de ficción escrita en los últimos cinco años. *Lo demás es parte de un pequeño cuento de hadas: en el mundillo literario se declara una pequeña epidemia en torno a Gould Cozzens; se le traduce, se le comenta, se le investiga y su Poseídos se vende más que el resto de su producción. Al año se hace la versión cinematográfica que es el infalible e infaltable espaldarazo de Hollywood a todo éxito comercial. Entre paréntesis, también infaliblemente el argumento sale "sintetizado" en más de un sentido pero, con todo es bastante fiel al espíritu del libro.*

Leyendo la obra se advierte al instante que estamos en presencia de un excelente novelista, dueño absoluto del lenguaje, genial artífice de la expresión precisa, de los grandes períodos, monólogos interiores que interrumpen, dilatan pero nunca quiebran sus secuencias kilométricas. Posee un estilo propio, fluído, flexible. Lo más característico es el recurso continuo del flash-backs, los entreparéntesis, la presencia de un río de pensamientos paralelos a una conversación que testimonian un siempre atento intelectual, polarizador de los sucesos. Poseídos *es la historia de Arthur Winner. Más que las diversas manifestaciones del amor como parece surgir del título, lo propio del libro es la lúcida conciencia del protagonista que actúa como una especie de filtro por el cual pasan todos los ocultos deseos, penas y alegrías de su minúsculo universo de socios, colegas y familiares. El actúa como un sensible receptor que registra todas las pulsaciones de la comunidad con la misión voluntariamente asumida de lograr el inmediato restablecimiento del equilibrio roto, en cualquier orden que se haya producido. El personaje central domina todo el panorama y es un partícipe activo y propulsor en casi todos los acontecimientos relatados en la obra, que dicho sea de paso, por su esencia psicológica se agotan en vivencias internas y casi excluyen toda idea de contenido: un pic-nic en una casa de campo, una acusación de violación que luego es retirada, un proyecto de conversión, el descubrimiento de un "negocio sucio" que pone a prueba la responsabilidad moral de la "columna de la sociedad", es decir, de Arthur Winner. Los demás personajes un poco disminuidos o simplemente mencionados en los diálogos (como Marjorie, la protagonista de la película, interpretada por Lana Turner), están al servicio de Winner, de su tacto, de su penetrante ingenio, de su presencia de ánimo. Se diría que los pequeños problemas de su mundo sólo se producen para que él pueda demostrar su pericia profesional, su exacto y criterioso sentido de la medida, su espíritu siempre orientado a apaciguar las débiles criaturas, ofuscadas por la envidia, la concupiscencia o el amor propio. Y efectivamente, después de sus palabras de taumaturgo en seguida renace la calma en el erizado estanque de las pequeñas pasiones pueblerinas.*

En toda la obra lo único que no nos gustó es el título. Parecería que es una concesión al gusto popular en previsión de mayores ventas. Habría sido más ajustado al texto algún título que hiciese referencia al mundo o a la mente de un intelectual. Pero el resto de la obra, desde la primera hasta la última palabra constituye una lectura de permanente interés, a veces extraordinaria, pero nunca desfalleciente. Es una novela brillante que, a pesar de su frecuente tono crudo —pero ni un ápice más de lo que se usa en vida real— nos permitimos recomendar a toda clase de lectores.

T. S.

James Gould Cozzens — POSEIDOS POR EL AMOR. Goyanarte, 256 págs., Buenos Aires, 1962.



James Gould Cozzens autor de "Poseídos por el amor" (Editorial Goyanarte).

CINE ITALIANO

Hablar de más de cien películas en un pequeño cuaderno no es una hazaña despreciable. Y nuestra expectativa va en aumento cuando hojeando el librito vemos que descontando los prólogos, los apéndices y las abultadas y muy útiles referencias técnicas sobre **films** de largo y cortometraje, cada uno con su director, intérpretes, año y casa productora, el texto se reduce a veinticinco páginas. Es lógico que en tan apretado espacio cada película no pueda recibir más que una atención de un par de líneas (en compensación se agregan dos comentarios sobre **Il Bidone** —El cuentero— y **Marty**). El éxito y las posibles fallas de tal empresa deben buscarse, pues, también, por este lado: ¿se trata de algo más que de una lista cronológica de **films** producidos dentro de un período (1945 - 1956) y un ambiente (Italia) dados?

Escrito originalmente para la serie radiofónica **Clase Unica** se enfocaron las necesidades de un público numeroso, sin versación específica en materia de cinematografía. El texto, por lo tanto, responde marcadamente a una exigencia de divulgación. Establecida esta limitación se puede hablar del buen éxito obtenido por el autor. La caracterización —ya que no hay lugar para intentar un análisis— es siempre acertada. Cada palabra ha sido debidamente sopesada, los juicios, en general, son ajustados y además se les acompaña en la traducción castellana, algunas ponderaciones aparecidas en revistas de cine. El tema se divide en capítulos: Postguerra, Comedia, Neorrealismo burgués, Historia, Espiritualismo, algunos capítulos especialmente dedicados a creadores como Rossellini, Visconti, De Sica, Zavattini, Fellini, y la inclusión de un **film** en una u otra tendencia parece correcta. Desde **Roma ciudad abierta**, hasta **El techo** (Il tetto) cada película italiana, encuadrada dentro del cine neorrealista tiene una mención adecuada. Hay además someras líneas sobre los antecedentes del movimiento y su posterior repercusión fuera de la península, sus transformaciones ulteriores y crisis. Un buen manual para todo hombre interesado en las manifestaciones artísticas de nuestro tiempo y fundamentalmente para aquellos que, sin ser especialistas, siguen con cierta atención de aficionado culto los momentos estelares de la cinematografía mundial.

T. S.



Inés Orsini en "Cielo sobre el pantano", de Augusto Genina.

G. G. Castello - EL CINE NEOR EALISTA ITALIANO. — Eudeba, 59 págs., Buenos Aires, 1962.

FICCION

El número 33 - 34 de la revista-libro **Ficción** contiene, como siempre, un material muy variado y de permanente interés para los amantes del mundo del papel y de la tinta. Careciendo el Uruguay actualmente de toda publicación similar, estos volúmenes cumplen una inestimable misión en nuestra vida cultural al acercarnos a las más recientes inquietudes literarias y a las novedades bibliográficas de todo el ámbito de habla española.

El grueso del tomo está constituido por tres clases de artículos: cuentos inéditos, crítica literaria sobre autores, ideas, escuelas y comentario de libros, tanto comerciales (aquellos que figuran en la solapa de las publicaciones) como expresamente escritos por intelectuales especializados.

Como los trabajos de mayor significación, merecen destacarse por su buena información, poder de síntesis o su punto de vista original las notas tituladas **Guillermo de Torre o el crítico. Moderato cantabile y el film de una novela. Los premios.** comentario de la primer novela de Julio Cortázar, **Mi hermano James Joyce. Catorce opiniones de J. L. Borges** y las respuestas del historiador-poeta Enrique W. Alzaga, autor de "La pampa en la novela argentina" a la pregunta ¿Por qué escribe usted?

También hay dos páginas sobre plástica, comentario de ballet y de discos. Un aplauso especial por las numerosas fotografías de escritores argentinos y extranjeros que ilustran el tomo; nos ayudan a sentirnos más cerca de nuestros autores favoritos.

T. S.

FICCION — 33 - 34. Buenos Aires, 250 págs., set. - dic. 1961.

RESUMEN DE LARGA HISTORIA



Dr. Rahendra Prasad, Presidente de la República de la India.

Sin lugar a dudas la empresa comercial - cultural, conocida por **Eudeba** se está convirtiendo en una de las editoriales más importantes de habla española. En el breve tiempo de su existencia ha mostrado una actividad febril por sacar a luz impecables versiones castellanas de las obras de mayor actualidad pero a la vez de permanente interés que se están publicando en Europa y Estados Unidos. Acumulando título tras título en sus atrayentes y relativamente baratas colecciones de **Temas. Manuales. Ensayos. Cuadernos,** etc., que abarcan desde la divulgación científica hasta las obras de tesis, escritas por figuras de la talla de Allport, Mondolfo, La Mettrie, Kelsen, su laboriosidad merece los cálidos elogios tributados por la masa de sus entusiastas lectores.

El proyecto de su nueva colección, titulada **Biblioteca Asia y Africa** le agregó un galardón más a su brillante hoja de servicios al demostrar su vivo interés por temas de actualidad más que palpitante. Lástima que algunos originales, tal como surge de una de las primeras publicaciones de esta colección, no parecen alcanzar más que un nivel sencillo en demasía.

La **Historia de la India,** el número 2 de la mencionada Biblioteca, es solamente el esquema de la vida político-militar del país. Aparte de los innumerables fratricidios, traiciones, degollamientos —contados con cierto lujo de detalle, en las apenas cien páginas de texto— que matizaron sus tres mil largos años, no conocemos nada de su arte ni religión, seguimos ignorando los problemas económicos por los cuales existe un sub-consumo permanente en grandes extensiones de la India y el libro tampoco explica su peculiar sistema de castas, ni los momentos culminantes de su filosofía y literatura. Contra la esperanza legítima del lector medio, deseoso de saber todas estas cosas, el autor parece no estar enterado de que desde hace ya bastante tiempo la historia es algo más que un registro de quien mató a quien. También se nota aquí la ausencia de otros elementos informativos que Eudeba acostumbra a incorporar en casi todas sus obras: amplios índices temáticos, cronológicos, vocabularios que faciliten al manejo del texto; quizás fuera necesario incluir algún cuadro sucinto para poder abarcar un período tan extenso y tan accidentado, y alguna información sobre una cantidad de nombres, distinciones, títulos, totalmente extraños para el hombre occidental. Hubiéramos preferido menos hechos, un enfoque con menos supuestos, una visión menos unilateral de un libro que se titula **Historia** de un país —y con mayor razón cuando se trate de la India— además un glosario de las expresiones técnicas y unas palabras sobre las coordenadas en que se inscribe su presente.

Es posible presumir que quienes han ordenado la traducción y la publicación de esta obra se han deslumbrado por el sello que editó la versión original: **Presses Universitaires de France.** Un autor francés, sinónimo de espiritualidad chispeante, brillantez, a la vez que profundidad y la marca bajo la cual has ido puesta en el mercado, les pareció garantía suficiente. Sin embargo, los hechos han demostrado que tampoco los franceses son infalibles. Hélas!

T. S.

Pierre Meile - HISTORIA DE LA INDIA — Eudeba, 127 págs., Buenos Aires, 1962.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS®















SEGURAMENTE, PORQUE, A TRAVÉS DEL OCÉANO, MIENTRAS LA PRIMITIVA BALSA DE TARZÁN ESTÁ PRONTA PARA THADIUS MC KAY... MILLONES...

Bill Elliott John Celardo

..LEEN UN EXITANTE TITULAR!

FINAL

CHICAGO POST

CHICAGO, NOVIEMBRE 5

El hombre más rico del mundo escapa de un lujoso sanatorio.

EL MULTIMILLONARIO THADIUS MC KAY, ENOJADO CON LOS ADMINISTRADORES QUE LE NOMBRÓ LA CORTE, DESAPARECIÓ.

Gran consternación ha causado la tardía noticia de que Thadius Mc Kay, supuesto a ser el hombre más rico del mundo, falta desde hace varias semanas de la lujosa Clínica de Lakeview, donde fué enviado para observación mental.

contra los fríos

INVERNALES

durante Agosto, más y más grandes

REBAJAS INFERNALES

en las 3 avenidas y...



Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Avda. Agraciada 2302 y M. Sosa TELEF. 20 09 61

SUC. GOES - Av. Gral. Flores 2341 - TELEFS. 2 42 00 2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON - Av. 18 de Julio 1601 - TELEF 40 41 11

SECCION SEÑORAS

Tapado sport en fina Duvetina, con bolsillos aplicados, de $250.- rebajado a $165.00

Vestido muy práctico en Georgette de lana, de $120.- rebajado a $75.00

Pollera en genero de lana, modelo derecho, de $40.- rebajado a $27.50

Conjunto en fino punto de lana, varios tonos a $50.00

Bombacha en algodón, con puño elástico, de $6.50 rebajada a $4.50

Camisón en franela lisa, indicado para señora, de $35.- rebajado a $19.50

SECCION FANTASIAS

Paraguas en nylon importados Italianos, en variedad de colores, rebajado a $75.00

Pañuelos para el cuello, en seda natural estampados, rebajado a $17.50

Medias de Nylon Malla 66, en colores de gran moda, rebajada, el par a $7.80

Guante strech de gran elasticidad, en colores azul o negro, rebajado, el par a $7.80

Práctico monedero con cierre metálico, rebajado a c/u $1.80

Zoquetes strech para dama, en diversidad de colores, rebajado el par a $2.50

SECCION NIÑOS

Tapado para jovencita modelo clásico, realizado en paño Velour, colores de gran moda, rebajado a $145.00

Saco sport para niño, confeccionado en tela de primera calidad, corte moderno y fina terminación. Talle 4 rebajado a $132.00

Aumenta $5.00 por talle

Campera en fino punto de lana, un completo surtido de colores. Talles 0 al 3 rebajado a $16.00

Conjunto en punto de lana para niña. Campera cerrada, Buzo media manga, variedad de colores. Talles 8 al 14 $39.00, 2 al 6 rebajado a $35.00

Para varón, fino Pullover en punto de lana, manga larga, escote V, colores de gran moda. Talle 8 al 14 $19.50, 2 al 6 rebajado a $18.00

Completo surtido en Medias sport chicle, en colores fantasía y lisos, todos los talles, rebajado a $6.50

SECCION TELAS BLANCAS

Toalla afelpada en colores lisos, tamaño práctico, c/u $10.50

Carpeta de plástico, en variedad de colores y dibujos. Medida 1.40x1.40 $10.50

Juego de mantel en tela vasca de gran calidad. Medida 1.20x1.10 con 4 servilletas, el juego $21.50

TODO NUESTRO GRAN SURTIDO DE FRAZADAS Y ACOLCHADOS CON EL 20°/. DE DESCUENTO.

Plástico americano tipo hule con flores y frutas. Ancho 1.40, el mt. $14.50

Sábana en crea de gran calidad, en algodón retorcido. Para 2 plazas $30.50, para 1 plaza $21.50

Juego de cama de la mejor calidad, bordado en blanco y color. Para 2 plazas, el juego $85.00

SECCION HOMBRES

Pañuelo de mano, en color blanco con guardas satinadas, muy resistente, c/u $1.95

Pull-over manga larga en suave lana peinada, escote V, indicado para vestir. Rebajado a $39.50

Campera en paño escoces, de gran abrigo, totalmente forrada en orlon. Rebajada a $100.00

Pantalón en sarga "Vigoret", alta calidad, finamente confeccionado, corte moderno. Rebajado a $78.40

Pijama en franela sanforizada de gran abrigo, el saco totalmente envivado. Rebajado a $68.00

Camisa manga larga en tricolina de gran vestir, fantasia mil rayas. Rebajada a $58.00

VEA NUESTROS GRANDES PROGRAMAS DE TELEVISION.

Los Lunes a 20 horas por SAETA T.V. Canal 10 - Y los martes a las 21 horas por MONTECARLO T.V. Canal 4.

SECCION TEJIDOS

Franela de algodon de abrigo, en variedad de colores lisos. Ancho 0.75, el metro a $4.80

Lanas estampadas y escocesas. Gamucinas de algodón estampadas a cuadros y rayadas. Ancho 0.90, el metro a $7.50

Kashiras y Simil lana estampada de gran novedad. Ancho 0.90, el metro a $12.50

Genero de lana lisos, rayados, a cuadros y fantasias. Ancho 1.40, el metro a $18.50

Franelas de lana, Tweed, Paños Velour, Lisos y Fantasia, Genero de lana lisos y Principe de Gales. Ancho 1.40, el metro $21.50

Duvetinas, Tweed, Georgette de lana, Paños escoceses y rayados y Panas estampadas. Ancho 1.40, el metro a $28.50

CAPURRO & Co.